

Sinceramente

Lluana Alcañiz

Handwritten notes:
61/11/31
Handwritten signature

SALES LITÍNICAS DALMAU

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



¡¡POR FIN!!

Encontré las mejores y más económicas.

Para
combatir
la

**Gota,
Reumatismo,
Artritis,
Enfermedades del estómago,
Estreñimiento,
Hígado,
Riñones,
Vejiga,
Hiperclorhidria,
etcétera**



Se expenden
en

VASOS y CAJAS

de cristal de
12 paquetes
para preparar
12 litros

metálicas de
15 paquetes
para preparar
15 litros

CAJAS GRANDES

de **120 paquetes** para preparar **120 litros** de la mejor y más económica

agua mineral de mesa

DEPOSITARIOS
EXCLUSIVOS

ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES, S. A.

PRINCESA, 1

BARCELONA

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

12 DE NOVIEMBRE DE 1931

Delegado en Madrid: Luis Gómez Mesa

Director musical: Maestro G. Faura

María de Molina, 92

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barbrá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irán
Plaza de Mirasol, 2, Valencia : San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

CINEMA DOCENTE

Al margen de una disposición oficial

El cinematógrafo cultural necesita de una constante atención. El film educativo adelanta vertiginosamente. Todas las naciones empiezan a sentir sus efectos y evolucionan y se transforman ante el incremento que las esferas oficiales conceden al cinematógrafo.

Hacía falta que los ministros de Instrucción pública españoles se dieran verdadera cuenta de este medio poderoso y altamente simpático, y se apresuraran en estudiar y seguir los ejemplos que aquellos países están desarrollando a su alrededor por virtud y gracia de sus propios esfuerzos.

El ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, estimando la necesidad de arbitrar la poderosa fuerza de atracción de las películas en la escuela por medio de una convocatoria con carácter oficial, acaba de manifestar sus aspiraciones, condensadas en la «Gaceta» del día 25 de octubre del año actual, mediante el anuncio de un concurso libre entre productores nacionales, para que así puedan coadyuvar a la empresa, ofreciendo condiciones e instrucciones de los modelos de aparatos y de las películas cinematográficas de su «stock».

El hecho en sí es de una trascendencia tal, que seguramente llamará la atención de cuantos tengan parte interesada, bien en el Magisterio, bien en el cinematógrafo, o en ambos a la vez.

Los antecedentes de esta iniciativa los hallamos en el reciente Congreso Iberoamericano de Cinematografía celebrado en Madrid, en el cual uno de los ponentes, el conocido inspector adscrito al Museo Pedagógico Nacional, señor Luzuriaga, defendió con tesón y gran conocimiento de la realidad, la conveniencia de llevar el Estado el control y el ejercicio de la formación cultural por medio del cinematógrafo, y también el joven filmista Luis Gómez Mesa, compañero nuestro en la prensa, en su ponencia sobre «Cine cultural y educativo», estudió con carácter documental la estructura que dicha especialización presenta en cada país y la obligación de llevar hacia los rincones más apartados un aliento y un estímulo de vida.

En un régimen democrático hijo de la voluntad popular y en un Parlamento constituyente, nacido del seno de la nación, están los cauces naturales por los que pueden penetrar

las diversas corrientes de idealidad que entran en el pensamiento universal.

No cabe duda que España, de naturaleza republicana, debía recoger las aspiraciones culturales que todos los países exteriorizan, y hacer resaltar, con el fracaso de la monarquía, el conjunto de estímulos y sugerencias que las naciones civilizadas han cultivado al ocuparse del cinema docente.

Porque maestros que con tenacidad sostienen en escuelas rurales la lucha contra el analfabetismo y la incivildad en medio de un ambiente asfixiante que enerva las energías más robustas y en unas circunstancias que indefectiblemente han de acabar con el entusiasmo de sus años juveniles si no acude de vez en cuando a una inyección oportuna y reconstituyente de la fotografía animada, no llegará a ampliar, vigorizar y solidificar el entendimiento de los montañeses y de los hijos del campo.

El cinematógrafo, reflejo del mundo, les facilita la conquista de las tinieblas. Es la antena, el aparato receptor que recoge las vibraciones de la humanidad, las ondas que continuamente transmiten los grandes centros de civilización y cultura.

La proyección fílmica recuerda al aldeano que, por encima de sus bestias y propiedades, más alto que sus pasiones y egoísmos, hay algo que necesita robustecerse y perfeccionarse, que no toda la vida radica en el cuerpo, que el espíritu y el saber nos dignifican y enaltecen, y que sólo se vive la vida plena cuando ambos alcanzan el máximo de perfeccionamiento.

Hay que abrir las ventanillas de los ojos a los que viven en villorrios apartados y perdidos de la ciudad.

Las películas educativas son para ello una fuente de optimismo que encauza y propulsa a los más insignificantes núcleos rurales sin medios de cultura ni de pasatiempo, a la renovación de las ideas que se operan en las grandes metrópolis, llevándoles ese hálito de vida nueva que facilita el equilibrio y la contemporización de los cerebros y de los conocimientos.

El concurso vigentemente convocado facilita la oportunidad docente de poder dotar de aparatos cinematográficos el mayor número de escuelas nacionales y de crear el fondo necesario de películas para que este instrumento de educación sea llevado a la práctica aunque fuese de un modo incipiente y con carácter de ensayo; pero con el propósito de darle mayor extensión en los años sucesivos y de coronar los esfuerzos que hasta la etapa actual lograron algunas entidades, como la Caja de Ahorros, de Bilbao, la cual han convenido todos en considerarla como la primera Sociedad que introdujo en grande la cinematografía docente en España.

Con unos cuantos arranques de esta especie podría colocarse el Estado español al nivel de los demás centros gubernamentales, y pregonar prácticamente la obra «El cinematógrafo educador e instructivo», del diputado francés monsieur Doussard, inspirada antes de la guerra en la siguiente frase, gráficamente elocuente: «La memoria de los ojos es la más pronta y la más durable».

JESÚS ALSINA

Nuestra Portada

Una artista hispana, bella y famosa, ocupa esta semana nuestra portada.

Se trata de Luana Alcañiz, elevada en Hollywood a "estrella" del cinema en español por su fino temperamento artístico y por su cautivante belleza.

De Luana presentará algún film esta temporada, Cinematográfica Almira.

En la contraportada publicamos un retrato del aventajado y prestigioso actor de la Fox, George Lewis.

Correo femenino

De todo un poco

La economía en el calzado

El comprar calzado barato no es, en manera alguna una economía, por el contrario, suele salir muy costoso, el comprar de ocasión y sólo porque es barato, un par o varios pares de zapatos de los que se amontonan sobre el mesón de una tienda en liquidación.

Economía es comprar un calzado cómodo que se amolde a la conformación del pie, que no moleste por ningún lado, flexible, blando y manufacturado con buen material, y por manos expertas, condiciones estas que aseguran la duración del mismo, sin esas deformaciones que luego estropean el calzado ordinario.

No importa el precio que se pague por este lujo, pues ello al fin resulta muy poco para los servicios que a la salud, y a la elegancia presta un zapato en las condiciones citadas.

Los zapatos de color claro, después que han soportado muchos frotos de cepillo o de esponja, pueden teñirse y esto es una operación facilísima de hacer en casa; basta comprar en cualquier tienda de calzado el ungüento necesario. Los zapatos de raso se tiñen con anilina o se pintan con esas pinturas textiles que se usan para los vestidos y chales españoles y de este modo se tiene un calzado nuevo cada vez que se desea.

Hay que tener cuidado de que los colores que se usan no se rechacen entre sí; por ejemplo, un zapato de raso color rosa, al teñirlo de azul quedará morado; un zapato color oro, al teñirlo de rojo, resultará anaranjado; si el zapato es azul y se quiere darle un color verde, se le pintará con amarillo. Nunca deben usarse colores claros sobre un material obscuro, porque el resultado sería nulo; siempre hay que reteñirlo escogiendo un tono más obscuro que el original.

Ahora bien, para mantenerlo siempre en buen estado debe cuidarse, ya que cualquier cosa, por buena que sea se acaba pronto si no se cuida.

Al descalzarse, debe inmediatamente colocarse dentro del zapato la horma de acero, para mantenerlo siempre recto; con una toalla fina se limpia suavemente para quitarle el polvo y según de el material que está hecho, será la substancia con que se restaure el brillo o el color desgastado por el uso.

En el calzado de cuero, sucede lo mismo, la tintura ha de ser siempre más oscura.

Con los zapatos de terciopelo se usará el mismo sistema que con los de raso; solamente que cuando ya estén secos se cepillarán suavemente hasta que la felpa haya tomado su condición natural.

Cómo pueden evitarse las pesadillas

Las pesadillas suelen ser el efecto de diferentes causas: una vigilia muy prolongada, un cambio radical en la alimentación, la mala posición del cuerpo, generalmente cuando se

VAPORAL
LAVA EL CABELLO EN SECO
sin DESONDULAR

duerme boca arriba o boca abajo, la dificultad en la respiración por la obstrucción de la nariz u otra causa cualquiera.

Cuando una persona está bajo el influjo de una pesadilla, lo primero que hay que hacer es despertarla con cuidado, sin brusquedad,

y si la agitación es muy grande se le hace beber agua fresca.

Es necesario evitar, en particular en los niños, los espectáculos, las conversaciones, los cuentos fantásticos y terroríficos, sobre todo antes de acostarse.

Las malas posiciones, el agotamiento de los miembros, los obstáculos para la respiración, han de ser evitados. Los pies han de estar calientes y más bajos que la cabeza; el cuerpo estirado y nunca encogido; los conductos nasales, limpios y libres.

Veinticinco mil francos por un plato de postre

En el Hotel de Ventas de París ha sido adjudicado en pública subasta por la suma de 21.000 francos un plato de postre que es una verdadera obra de arte.

Este plato lleva en el centro los escudos de una familia aristocrática francesa, la de Lespine, que refugiada en Alemania en el siglo XVIII, tomó allí el nombre de Espina.

Este rarísimo plato sale, con los gastos y derechos por 25.000 francos al que lo ha adquirido.

TARJETA CINEMATOGRAFICA

María Donzel Clodeó

Con las letras de esta tarjeta, componer el nombre de una película de éxito reciente.

(La solución en el próximo número.)

De interés para la mujer

Los objetos de porcelana muy fina no se rompen con tanta facilidad si antes de usarlos se ponen en una cacerola con agua y cuando hierve ésta se retira de la lumbre, sin sacar los objetos de porcelana hasta que se haya enfriado. Así queda templada la porcelana y resiste mejor cualquier golpe.

Refresco de cebada.—Se lava y se tuesta cebada lo mismo que se hace con el café, para que quede pasadita; se muele y se pone una cucharada en infusión en un vaso de agua fría y se deja un par de horas y en seguida puede pasarse por tamiz; se azucara y se bebe.

Es una bebida sumamente agradable, sobre todo en verano.

Colas diversas. Cola líquida muy fuerte: Se funde cola ordinaria al baño-maria, y después se añade una cantidad igual de vinagre y 25 centilitros de alcohol.

Cola para cristal:

Almidón, 30 gramos; creta en polvo, 50; agua, 75; aguardiente, 75; cola fuerte, 15.

Se calienta y se añade 15 gramos de trementina en el momento en que se inicie la ebullición.

Cola para porcelana: Hágase la mezcla siguiente:

Goma arábica, 100 gramos; salicilato de potasa, 25; yeso fino, 10.

Cola para el mármol: Se machacan 20 gra-

mos de queso blando con 10 gramos de almidón en polvo y 100 gramos de salicilato de potasa.

Las ballenas se cortan con mucha facilidad calentándolas.

Los objetos de estaño, se lavan en agua caliente, mezclada con jabón y potasa; una vez secos se frotan con aceite de petróleo, en el que se pondrá ceniza de madera o encina. Una vez limpios se frotan con una franela usada.

Para que las planchas no se peguen a la ropa al planchar, se pasan de vez en cuando por una tabla en la que se haya rociado sal molida.

Para la limpieza del mármol, disuélvase 60 gramos de cloruro de calcio en un litro de agua; empácese con esta disolución una esponja, y pásese sobre el mármol, apoyando con fuerza.

Déjese secar durante unas dos horas, y después lávese bien con agua clara. Si el mármol no quedase impecablemente limpio, repítase la operación, y entonces quedará como se desea.

El olor a parafina se quita de los objetos de barro y de hojalata, frotándolos con un trapo, empapado en vinagre.

Jarabe indio.—Disolver en dos litros de agua hirviendo un kilogramo de azúcar blanco. Añádanse 25 gramos de ácido cítrico. Dejar que la mezcla se enfrie por completo. Agregarle entonces tres gramos de esencia de limón y otros tres de espíritu de vino. Agitar largo rato para obtener perfectamente la incorporación y conservarlo en botellas. Dos cucharadas de este jarabe en un vaso de agua constituyen un refresco delicioso.

Una buena tinta azul-negra, se hace de la siguiente manera:

Dos gramos de azul de metileno disueltos en 100 gramos de agua, dan una tinta azul-negra que en nada tiene que envidiar a las que se venden a los precios más caros. Esta tinta tiene además la propiedad de no estropear las plumas, y cuando, por quedar destapado el tintero, se concentra mucho, se le añade otra vez agua y siempre está lista para usarla.

Cuando queráis emplear un bote de confitura, cuyo azúcar se haya cristalizado en la superficie, póngase el bote a cocer al baño de maría, y déjese allí hasta que los cristales de azúcar se hayan disueltos. La confitura así tratada es excelente; pero precisa consumirla rápidamente, porque el azúcar podría cristalizar nuevamente.

La goma para borrar la tinta quita muy fácilmente la herrumbre que se forma sobre

LAS figuras más bellas y elegantes de nuestro mundo cinematográfico procuran ataviarse lo mejor posible a fin de realzar sus encantos y brillar en todas partes por su belleza y distinción, para conseguir lo cual no vacilan en hacer sus pedidos a la Maison Germaine, Puertaferri, 6, seguras de que esta casa posee los modelos de sombreros que más favorecen el delicado rostro femenino.

las superficies metálicas, a condición de que se frotan durante bastante tiempo.

Ese procedimiento sencillísimo tiene la ventaja de no estropear el metal; pero sólo es eficaz contra las manchas de herrumbre ligeras.

EDGARD ALLAN POE

I

Exposición

El cinema, desde que nació hasta los momentos presentes, ha ido, e irá, fraternalmente unido a la literatura.

Muchos, queriéndose pasar de listos, consideran absurda y perjudicial para el arte esta unión.

Nosotros no opinamos así. Nos parece sencillamente lógica y natural. Algo inevitable, al mismo tiempo.

Los artes, dentro de su maravillosa independencia, se ayudan y apoyan mutuamente para conseguir la máxima perfección, sin perder por eso nada de su pureza.

El cinema, como arte joven, recién nacido, inspiró simpatía a sus compañeros. Y todos, desde el primer momento, le alagaron y se pusieron a su disposición en todo lo que podían.

El teatro, le ofreció sus trascendentales temas y la palabra.

La pintura, sus composiciones geniales y sus tipos creados por verdaderos maestros.

La escultura, su línea estilizada.

Y la música, por no ser menos, sus melodías divinas.

Y el cinema, al verse mimado por todos, les mira con orgullo e indiferencia y escoge, con un gesto de realeza, lo que le conviene.

Y todo lo que le estorba, lo que le desvirtuaría, no merece por su parte más que un gesto desdeñoso.

Así: Al teatro, le cogió la voz. Ni más ni menos.

A la pintura, a la escultura y a la música las estrechó en un abrazo gigantesco.

El cinema es ya casi perfecto.

Y sería ingrato, no acordarse de los que le ayudaron y le enseñaron a andar. A la literatura, en primer término.

Ahora el cine es ante todo y por todo cine. Pues todo, al ser captado por el objetivo de un verdadero cineasta, se convierte en fotogenia pura.

Téngase en cuenta una cosa: la fotogenia ha existido siempre. No es, ni mucho menos, un producto del siglo xx.

Y en la literatura de todas las épocas abunda bastante. Es pródigo este género en esa modalidad.

Pero, en cuanto nos remontamos a fechas algo antiguas, es difícil encontrarla; pues está, casi siempre, escondida en frondosos bosques de exclusiva literatura.

Por eso, un cineasta debe ser un investigador.

Pero se dan casos, muy raros, en que obras literarias de siglo pasado son exclusivamente cinematográficas; parece que se hicieron con ese fin.

En este caso se encuentra toda la obra de Edgar Allan Poe.

Sus creaciones son cinegráficas en la más vasta extensión de la palabra. Los episodios que se desarrollan en sus libros, desfilan, al leerlos, en un trozo de tela. Y es, que es ese su verdadero sitio.

Y lo lamentable es que esta obra de Poe está casi virgen para la pantalla.

Y mientras se adaptan sin tino infinidad de novelas exclusivamente literarias, este cine se queda en conserva. Embalado en las páginas de un libro.

Vamos a fijarnos un poco en la obra de Edgar Allan Poe.

Como es natural, estas líneas no producirán efectos positivos.

Pero, por si acaso, aquí quedan.

II

Lo hecho

No sabemos si estaremos en un error. Creemos que no. Y, por tanto, decimos que no se ha adaptado más que una obra de Poe a la pantalla: «El hundimiento de la casa Huser».

Si hubiera alguna otra, sería muy antigua y

carecería de valores suficientes para ocupar un lugar en la historia del cinema.

Norteamérica ha despreciado siempre a Poe. Antes, cuando él vivía, lo olvidó; y luego, cuando murió y adquirió su figura en Europa, gracias a Beaudelaire, carácter extraordinario, le dio un lugar de honor en su historia literaria.

Pero todo es fingido. Un país tan burgués como el yanqui no puede tener como ídolos literarios más que a Richar Wallace, a Van Dyne o a Zane Grey. Es decir, a la mínima literatura, a lo más ínfimo e insustancial.

Y así se comprende que ninguno de sus cineastas se fije en la portentosa obra de su compatriota.

No les queda tiempo; les faltan horas para hacer guiones con las aventuras de Philo Van-

ARGUMENTOS de PELÍCULA

Si le interesa escribir para el cine y desea llevar sus creaciones a la pantalla, escribanos sin demora. Informes gratis.

UTILIDAD

Apartado 159 - VIGO - España

ce y de otros detectives a cual más presuntuoso y cargante.

Pero hay que disculparles por su olvido. En ellos es lo natural. Es una raza que, en ese aspecto, se puede esperar muy poco.

Poe fué un yanqui aislado. Estuvo de nón. Fué una luz solitaria que vivía a fuerza de alcohol. Su espíritu era europeo. Francés, más bien.

Por eso es incomprensible que haya ocurrido lo mismo con los directores de nuestro continente.

Y hay muchos que debieran, y deben, trasladar a la pantalla todo el cine que reposa en sus macabras narraciones.

Aparte de Eptein—que ya hizo algo—, están Renoir, L'Hervier, Pasbt, y hasta el mismo Dupont.

Y no comprendemos como no lo hicieron después de ver los magníficos resultados de la primera tentativa. La que realizó Eptein.

Vamos a ocuparnos, un poco, de ella.

Eptein, adaptó «El hundimiento de la casa Huser», fielmente. Nunca se apartó del camino trazado por Poe.

Y con eso, solamente con eso, consiguió una obra maravillosa. Un poema. Cinema puro estilizado.

En «El hundimiento de la casa Huser» no hay más que imágenes y ritmo. Las primeras, bellísimas: fuertes y bruscas unas veces, y de-

licadas y sublimes, otras. Y el segundo, el ritmo, no se ha conseguido todavía superarlo, cuando más—Einstein en «Romanza sentimental», por ejemplo—, han llegado a igualarlo.

Recordemos algunos momentos. Sobre todo una de las escenas más maravillosas.

La esposa de Huser, tendida en lecho blanco de nieve, está muriendo; su pecho se ensancha con un compás fatigoso, de muerte.

Su esposo ha cogido una guitarra. Estaba también muriéndose sobre un tablero negro. Y, lentamente, sus dedos hacen vibrar las atirantadas cuerdas.

Y vemos encarnarse a la música. La vemos tomar forma. La vemos en el mar. En unas olas acariciadoras que se empujan blandamente, y... que de pronto, como obedeciendo a una consigna, se encrespan furiosas.

Y luego, cuando ella ha muerto, las cuerdas de la guitarra saltan, y, sin saber cómo ni por qué, se oye un chasquido y pensamos en un hombre deshecho, en una tensión espiritual indescriptible.

¿Y, podemos citar algo más?

Sí; casi eternamente. Podemos decir que todo tiene su ritmo: las hojas que se arrastran lentamente por el suelo, las cortinas que danzan con negro compás, los libros que silenciosos caen al suelo lentamente, el polvo que despiende la campana del reloj al dar la hora... todo, absolutamente todo, parece movido por una batuta en vez de un megáfono.

Jean Eptein ha comprendido a Poe. Ha sido uno de los pocos que exploró su alma. Se adentró en ella tanto como Beaudelaire. Arrancó de su espíritu todo lo que allí quedó encerrado, todo aquello que en el libro no son más que unas palabras vulgares y, que para el alma del creador, es un poema máximo. Todas las estrofas perdidas, Eptein, lentamente, las fué rimando.

¡Cine! ¡Poesía! ¡Poe!

No lo dudéis, las tres palabras significan lo mismo.

III

Lo que está por hacer

Por hacer está toda la obra de Poe. Una sola película—a pesar de sus excelencias—no es suficiente para englobarla, ni siquiera para resumirla.

Poe, lo repetimos, está esperando que alguien se acuerde de él.

Nosotros, para animar y abrir los ojos a los que no ven, citáramos y hasta narráramos muchos de sus cuentos. Pero es imposible. Y, además, no somos quién para hacerlo. Es demasiada la magnitud de ello para nosotros.

Lo que sí recomendamos es, que todo director—aquel que sea un verdadero director ci-

(Continuará)



“ME LE PLANTÉ DELANTE...”

Un par de zapatos de forma extraordinaria se hicieron famosos con Charles Chaplin en la pantalla; John Barrymore introdujo un perfil aguilino que hacía palpar los corazones femeninos... y ahora Jimmy Durante ha edificado su fama y su fortuna sobre la sólida base de un órgano nasal de proporciones supremas... ¡una nariz que parece avanzar por lo menos unos veinte centímetros fuera del contorno regular del rostro!

«Schnozzle» Durante, actor cómico aclamado por el público de Nueva York, ha llegado al cabo a Hollywood. Se ha aventurado a lidiar con cámaras y micrófonos... acercándoseles tanto como su prominente miembro facial se lo permite.

Jimmy Durante ha tenido varias veces la oportunidad de probar fortuna en Cinelandia. Contratos «pesados» lo han asediado por varios años; pero Jimmy hacía entonces muy buen negocio y estaba ocupadísimo trabajando en «The New Yorkers», en «Show Girl», y haciendo discos fonográficos por millares.

Cierto día, sin embargo, se le ocurrió mencionar delante de uno de los grandes potentados del cinema que iba a darse unas «vacaciones». Las cosas marchan rápidamente con Jimmy. Dos días después, Durante y sus compañeros, y las esposas de todos ellos, con hatos y garabatos, se encontraron embarcados rumbo a los desconocidos mares de Hollywood... rumbo a los estudios de la Metro Goldwyn Mayer y a representar un rol en la nueva película de William Haines.

Es prematuro todavía asegurar que «Schnozzle» tenga un éxito rotundo en la vasta legión de los concurrentes al cine. Una cosa es indudable, empero.

Si Jimmy se hace tan simpático a la multitud que se agolpa a las puertas del teatro

como a las grandes luminarias de la pantalla, ¡está camino de la gloria!

La «firma» Durante tiene tal partido en Hollywood, que le resulta difícil a «Schnozzle» encontrar tiempo para sus labores del estudio.

Recibe invitaciones por centenares. Las celebridades de la pantalla, tanto como otros más humildes admiradores, le rodean siempre ansiosos esperando su próximo chiste.

La ordinariamente desdeñosa y «blasée» Hollywood le ha abierto de par en par sus puertas en bienvenida cordial.

En el Henry y el Brown Derby, famosos restaurantes para cenar después del teatro, gri-

MUNDIAL RADIO

se ha trasladado a

Balmes, 8 Teléfono 19987

los entusiastas de «¡Ahí está Schnozzle!» le acogieron la primera vez que se presentó allí. Y la primera vez que asistió a las peleas semanales del estadio de la Legión Americana, la mitad de la concurrencia se puso en pie lanzando un ¡hurra!

Cierto club nocturno de Hollywood estaba haciendo los honores a un grupo de luminarias de la pantalla, quienes eran el centro de la atención... hasta que llegó Jimmy. Inmediatamente comenzaron a gritar el nombre de una de sus canciones más populares, «So I Ups to Him», obligando al actor a sentarse al piano y cantar el número que se había hecho famoso en Broadway.

Las observaciones de Jimmy acerca de su debut en el cine son típicas de su espíritu festivo. He aquí algunas tomadas al azar, desde que ingresó al drama que ha dejado de ser mudo:

«Por espacio de veinte años he dormido todo el día y representado toda la noche. Estas películas que comienzan a las nueve de la mañana me hacen sentirme como «dos» individuos atacados de insomnio.

«¿Se imaginan ustedes que con una facha como la mía ande de aquí para allá cargando una caja de aceites?»

«Me dicen que esta nariz me hace parecer a John Barrymore de perfil. Espero que John no lo lleve a mal.

«Es duro para un neoyorquino esto de vivir en Hollywood. ¿Qué puede uno hacer en una tierra donde la gente se acuesta a las nueve y media de la noche?»

«¡Diantres! ¿Qué hacen aquí los pobres diablos para ganarse la vida?»

A diferencia de los individuos que aspiran a mantener constantemente a la gente desternillándose de risa, Jimmy Durante no sufre de las obsesiones de «Pagliaccio». El «clown» que canta con el corazón destrozado es ideal tan remoto para él como la escena del balcón entre Romeo y Julieta. Jimmy no intenta disfrazar sus pesares con canciones.

En puridad de verdad, le gusta tanto reírse como hacer reír. En él se combina una apariencia ridícula con un temperamento realmente efusivo. Es de espíritu alegre por naturaleza. Su agudo sentido de humorismo le hace ver el lado cómico de todas las cosas. Se introduce en el corazón de la gente por la mera fuerza de su personalidad. Hace reír porque le agrada ver reír y alegres a los demás.

Parece que este año será memorable para Jimmy «Schnozzle» Durante.

¡Algunas personas hasta le pronostican el estrellato!

Jimmy, sin embargo, tiene sus ideas propias en esta materia. Si se le pregunta cómo vino a dar al cine, vuelve hacia usted su famoso perfil y dice: «Se lo diré en confianza: ¡Me le planté... y firmé el contrato!»

CARMEN DE PINILLOS

El éxito indiscutible del año en TÍVOLI,

el film de René Clair

EL MILLON

de

Selecciones Filmófono

“LA MARCA QUE SE IMPONE”

Distribuidores para Cataluña-Aragón-Baleares:

FEBRER & BLAY

Pasaje de la Paz, 8 - Teléfono 11045 - BARCELONA

PLANOS DE MADRID

Los pobres soldados de falsedad

CON «El desfile del amor», la opereta en el cinema llegó a su culminación. Y, en consecuencia, a su éxito más grande.

Alemán tenía que ser su director. Ese Lubichs moderno, jovial, pero trascendental, de «La locura del charleston», «El abanico de Lady Windermere», «Una aventura en el Metro», «Montecarlo»,...

No obstante eso, fieles a su especialidad y maestría, las editoras de Berlín insisten en el género.

Para esta temporada se anuncian muchas películas así: de amores de príncipes con aldeanas—o viceversa—entre suspiros de vals...

Y anticipo de lo que serán todas, es la proyectada recientemente.

Una corte imaginaria. Una princesa que se apasiona de un teniente, al que asciende rapidísimamente a general. Y siempre un romanticismo muy subido. Demasiado fuera de los tiempos actuales.

Pero lo malo no es lo que ocurre en la pantalla. Al cabo, entretiene a veces.

Lo peor es la manera con que las empresas visten la exhibición de films que consideran extraordinarios. Sus procedimientos de propaganda.

Hasta hace pocos días, un cine del centro estuvo custodiado—durante la programación de una opereta—por unos pobres soldados de falsedad.

Sus uniformes de fantasía, de liquidación carnalera, llamaban—en efecto—la atención del público: que era lo que se quería. Y también su actitud nada marcial. Su cansancio de maniqués humanos, obligados inhumanamente, a permanecer de pie y apenas sin moverse horas y horas, solo para ganar unas escasas monedas. A distancia, se adivinaba que no sabían llevar el uniforme, sin duda porque a ninguno de ellos se le dió por útil cuando su época del servicio militar.

Los pobres soldados de falsedad, en lugar de

decorar y alegrar el local, lo entristecían con su aspecto de lástima.

Por suerte, la empresa comprendió con oportunidad ese efecto contraproducente.

Y lo que se preparó para prolongarlos dos semanas, quedó roto casi en su comienzo. Muy felizmente.

Nueva Directiva

En la renovación reglamentaria de cargos del Montepío Cinematográfico Español resultaron elegidos los siguientes señores: presidente, don José Marino; vicepresidente, don José Cubas; secretario, don Julio Sacedón; tesorero, don Germán López; contador, don Pedro Pérez; vocal primero, don Arturo Stella, y vocal segundo, don Ezequiel Solís.

Desfile de belldades

Se ha impresionado las últimas semanas en el Ideal Rosales—convertido su salón de baile en estudio cinético—una película para prueba de «estrellas futuras». Y con ese motivo hubo un lucido y continuo desfile de belldades. De «mises», nacidas en castizos barrios matritenses unas y otras simpatizantes o vecinas del pintoresquismo.

Como nombres conocidos y directivos de esa elección de bellezas figuran: Edgar Neville, Fernando Mignoni y Juan Pacheco «Vanderl».

Leopoldo Alonso, en marcha

Este operador y autor—de la serie «Estampas españolas», repórter cinegráfico insustituible para las películas de aviación, acaba de poner en marcha el motor de su actividad, después de una corta temporada de descanso.

Le preguntamos por sus planes próximos.

Y nos contesta en su tono característico de seriedad con mixtificaciones de guasa:

—Ignoro lo que es eso de la proximidad y la lejanía. A mí lo que me interesa es trabajar hoy. Y «hoy», significa para mí, «siempre».

—¿Y cuál es su trabajo de hoy?

—Es un secreto profesional. Ya se enterará usted a fecha fija.

—¿Y si se lo descubro?

—Mejor para usted.

—¿Alguna película dirigida por usted?

—Phs!

—¿Y para rodarse en seguida?

—Phs!

—¿Y de asunto divertido y nuevo?

—Phs!

—Concluyamos. Es imposible hablar con usted en esta forma.

—Pero si yo no hablo! Es usted el que se lo dice todo.

—Precisamente por eso.

—Bueno. Pues, ¡abur!

Y lo único que queda de ese inútil interrogar nuestro ante tan absoluto silencio, es la noticia segura de que Leopoldo Alonso—puesta en marcha su actividad—dirige una original cinta, sin título todavía.

Convocatoria de Concurso

Por la Asociación Profesional Cinematográfica Española se ha organizado un Concurso de argumentos para su primera película cooperativa, en las siguientes condiciones:

«Primera. Los argumentos serán adaptables a las modalidades cineastas del día y para películas sonoras y habladas.

Segunda. Se concederá un solo premio de 5.000 pesetas.

Tercera. Los argumentos irán firmados con lema y acompañados de un sobre lacrado, escrito dicho lema y contenido en su interior el nombre del autor y el domicilio.

Cuarta. El plazo de admisión de argumen-

tos se dará por terminado el día 15 de noviembre próximo, a las doce de la noche, y la remisión de los mismos se hará a la Secretaría de la Asociación Profesional Cinematográfica Española, Príncipe, 27, Círculo de Actores, haciéndose constar: «Para el Concurso de Argumentos.»

Revuelo

En tertulias y peñas cineísticas existe un enorme revuelo.

Tema destacado de sus charlas es el Congreso Hispanoamericano de Cinematografía y sus conclusiones.

¿Resultarán prácticas? ¿Convencerán al Gobierno?...

Lo evidente es que la balsa de nuestra estancada producción pelicular se agita en pareceres opuestos.

Se discute ya—y con fundamento, que es lo principal—sobre la inmediata construcción de estudios.

¡Magnífica señal de vitalidad!

Lo que conviene es que aumente el revuelo. Que se extienda ese entusiasmo.

Al teatro

Consuelo Valencia, que sin ambicionar ser «estrella» se encontró súbitamente convertida en protagonista de «La canción del día», se traslada al teatro.

—¿Y cómo es eso, Consuelito?

Al principio no responde. Sus ojos se esfuerzan en disimular. Miran a otro lado, al escaparate cercano. Y, en recurso de evasiva, exclama:

—¡Qué bonito sombrero!

Pero nosotros volvemos al ataque:

—¿Y cómo es eso que deja usted el cine?

Al fin, se resigna al interrogatorio en plena calle:

—Es el cine el que me deja a mí.

—Sin guasas, sin juegos de palabras, conteste usted en serio.

—¡Pero si es en serio! Yo apenas soy actriz de cine. Una película no me autoriza a llevar este nombre.

—¿Y qué es usted entonces?

—Una artista de teatro.

—¿Lo jura usted?

—Por lo que usted quiera. Y elija de prisa...

—La creo. Que es usted artista, nadie lo duda. En cuanto a su paso al teatro...

—¿Qué?

—Sencillamente, ¡qué triunfe usted!...

—Agradecidísima.

EL ÚLTIMO

Crema

May-Wel

núm. 48.

Para Cutis Anémicos, Picaduras de Viruela y Limpieza de la Epidermis

Única crema en el mundo para los cutis anémicos, las picaduras de viruela y otros defectos del cutis.

La Crema May-Wel núm. 48 limpia las capas de la piel, las alimenta y hace que la epidermis se cure casi instantáneamente.

Con suma constancia llega a eliminar por entero los pequeños hoyos de la viruela y los demás defectos de la piel.

Usando la Crema May-Wel núm. 48 estará en todas las épocas exento de granos y rojeces en la piel. Su cutis será envidiado por verse transparentada su frescura natural de la juventud.

MODO DE EMPLEO

Por la noche frotar bien el cutis con una pequeña cantidad de esta crema y por la mañana lavarse con jabón, secarse y pasar el tónico 84.

MUESTRA GRATIS se envía a todo solicitante con sólo remitir un sello de correos de 0'25 y certificado 0'40, a

J. OLIVER

Cortes, 569

BARCELONA



MADAME X

Fajas de caucholína para adelgazar
Pida los nuevos modelos de FAJAS ENTALLADAS

Rambla de Catalunya, 24 - Barcelona

Sucursales en Bilbao, Córdoba, Málaga, Madrid, Oviedo, Santander, San Sebastián, Sevilla, Valencia, Vigo y Zaragoza.

• popular film •

FilmoTeca
de Catalunya



Tango

De Segura y Aymerich

Piano

A musical score for piano, consisting of six systems of two staves each (treble and bass clef). The music is in 2/4 time and features a variety of rhythmic patterns, including eighth and sixteenth notes, and rests. The score begins with a treble clef, a key signature of two flats (B-flat and E-flat), and a 2/4 time signature. The first system includes a 'C' time signature. The sixth system ends with 'al. 3/4' and a key signature change to one flat (B-flat).

al. 3/4



ANITA PAGE
Actriz de la M.G.M.

TALKIES
NEWYOR-
KINOS

... una monísima criatura aparece
haciendo evoluciones
por los espa-
cios side-
rales.



Acrobacias de la cámara por AURELIO PEGO

(Especial para "Popular Film")

Si los habitantes de la Luna nos contemplan como nosotros a ellos, unas veces a medias y otras en sus tres cuartas partes, ¡qué admirables efectos cinematográficos deben estar tomando de la Tierra!

Así se lamentaba recientemente un gran director de películas, y miraba con tristeza las cuatro cámaras con las que tomaban escenas de la cinta que estaba dirigiendo.

Se han agotado los ángulos, y a menos que se idee una nueva geometría, el foco de las cámaras cinematográficas no sabe qué nuevo rumbo tomar. Se han obtenido vistas bajo todos los grados angulares. O se inventan nuevos grados o se crean nuevos ángulos, y si no es posible lo uno ni lo otro, la cinematografía como arte fotográfico comenzará a decaer.

El «cameraman» ha sacado vistas con la cámara en posición vertical, horizontal, oblicua, colocando la cámara encima de la cabeza, de bajo de una de las axilas, a los pies, encima de un hombro, sobre las rodillas, en la espalda, puesta en la suela de los zapatos manteniéndose con los pies en alto, en cuclillas, acostado, durmiendo, sobre la nariz, colgada del cuello... Pero el número de efectos es limitado. Aun haciendo del «cameraman» un contorsionista no es posible ya obtener nuevos planos. Acaso sea esta una de las razones de la decadencia del cine mudo.

Esta realidad que nos

deja entristecidos a cuantos amamos el cine y contribuye a la misantropía de directores y tomavistas se ha hecho evidente al restaurar en un cine neoyorkino, el «Cameo», una de las películas mudas de mayor éxito en su época: «Way Down East». El desconsuelo entre la gente de cine raya casi la desolación.

«Way Down East» pertenece a la época en que Wallace Reid era el prototipo de la belleza masculina y «Fatty» Arbuckle producía sonoras carcajadas cuando hacía oscilar su vientre. La época en que los intérpretes cuando no lograban expresar un sentimiento con el gesto, recurrían a los brazos o al epígrafe aclaratorio. La época de las inocencias.

Esta película que recorrió en triunfo todos los Estados Unidos y el resto del mundo nos ha revelado cuanto ha andado de cabeza la pobre cámara cinematográfica durante los últimos siete u ocho años. En «Way Down East» todos los planos son horizontales. No hay en la cinta un solo problema geométrico. A las figuras se las ve de cuerpo entero, de medio cuerpo o únicamente el rostro. ¡Quién iba a soñar entonces que el cine progresaría hasta el extremo de presentarnos las escenas de cabeza como ocurre en una reciente película de Joan Crawford o se nos proyectaría media oreja o media nariz en un encomiable afán de elevar el arte cinematográfico!

Los alemanes tuvieron

la culpa. Los alemanes a quienes hace años venimos culpando de todos los desastres que ocurren al mundo, son también en esta ocasión culpables de una innovación en el arte de tomar películas que sólo tiene un defecto: su limitación. Esa Ufa fué la que nos trajo esas vistas donde la cámara hace las mayores acrobacias para ofrecernos ángulos nuevos. ¡Como si el mundo no fuera tan feliz con los ángulos viejos!

Detrás de los alemanes vinieron los rusos que no solamente no se contentaron con trastocarnos todos los planos sino que hicieron uso de los planos superpuestos y así a la ceja espeja de uno de los personajes unían un mechón de pelo de otro, en un «close up» que tenía gran semejanza con el campo de visión de un microscopio.

En América, que por ser jóvenes tienen un espíritu más conservador, no hicieron de la cámara una máquina demente. Sin embargo, yo recuerdo un «film» en el que Thelma Todd dentro de un cuarto de baño aparece de menor tamaño que la pila del agua y figura no alcanzar apenas al borde de la bañera. Cuál es la razón que ha movido a los directores de la aludida película a darnos la impresión de que la encantadora Thelma Todd no puede bañarse, yo lo ignoro, pero demuestra a qué grado de desvarío puede llegar con una cámara. Y quien dice con una cámara, dice con media docena de cá-

Dorothy Jordan jugando la esgrima, que es la manera más trivial de jugar.



maras. O con una gruesa de cámaras, ¡qué diantre!

Es como lo del juego de sombras. Cierta «cameraman» tomaba varias escenas en uno de los estudios. De pronto uno de los focos, cansado de alumbrar tanta insulsez, decidió por acabar aquella vida, consumió sus carbones y se apagó. El «cameraman» con ese espíritu de lealtad que caracteriza a todos los de su clase, a los militares en campaña y a los «barmen», prosiguió dando vueltas a la manivela aun cuando la escena se sumía parcialmente en sombras. El deber era el deber y no podía estar a la merced caprichosa de ningún foco de arco voltaico.

Revelada la película el efecto de las sombras fué asombroso. Lo aprobaron los técnicos, lo alabaron los críticos, lo aplaudió el público. Desde entonces la escena más trivial, digamos, por ejemplo, una joven jugando a la esgrima que es la manera más trivial de jugar para una joven que ronda los veinte

años, se toma con sombras y de este modo lo trivial se pasa sin otros preámbulos a lo artístico. Toda sombra encierra en sí un poco de arte. Y otro poco de misterio. Y su tanto así de nocturnidad y alevosía.

Habitados a la vida de saltimbanqui de la cámara moderna, las escenas de «Way Down East» que nos habían conmovido en 1918, nos resultaban ahora lamentablemente monótonas. Mas que una cámara movida por un tomavistas nos daba la impresión de ser una máquina como los relojes modernos, movida por electricidad, siempre al mismo nivel, temerosa de resbalar si cambiaba de posición.

Hoy la cámara se ha «jazzbandoneado» por completo y nos ofrece a la vista los mismos extraños y sorprendentes motivos que el «jazz band» nos ofrece al oído. Pero en el «jazz band» quedan todavía muchos nuevos sonidos por ensayar. En cambio, en el orden de planos y extraplanos, agotadas todas las posiciones, apenas si queda el recurso de la geometría del espacio.

Y también esto se ha ensayado. En una comedia de Hal Roach, una monísima criatura aparece verificando evoluciones en los

espacios siderales. De lo que se infiere que la Tierra es pequeña para que sobre ella puedan operar las compañías cinematográficas. Ya se han filmado todas las escenas terrestres, desde la floresta del Africa central al requesón del Polo Norte. Sólo queda el espacio. Y no el espacio navegable por los aparatos aeronáuticos sino el espacio interplanetario.

Nada, que de seguir progresando el arte cinematográfico, Hollywood se trasladará el menor día a uno de los anillos de Saturno. Y entonces se exigirá a los «cameraman» haber formado durante su estancia en la Tierra parte de algún número de circo de los que constituyen los acróbatas de la barra fija.

Nueva York, octubre.



... a darnos la impresión de que la encantadora Thelma Todd no puede bañarse.



... presentar las escenas de cabeza, como ocurre en una película de Joan Crawford.



ANTENA CINEMATOGRAFICA DE PARÍS

Puntuaciones, ecos y comentarios

por JUAN PIQUERAS

Ejemplo de crítica

CUANTO más se fije el público en las críticas cinematográficas de los periódicos españoles, mayor será su confusiónismo y menos entenderá de cine. No hay derecho a que el lector ingenuo de las cosas del cinema tenga que tragarse tanta majadería que, unas veces en forma de crítica, otras en reportajes y muchas en comentarios frívolos, se le sirven cotidianamente. El cinema está entrando ya por vías francamente optimistas—documentales, sociales y pedagógicas—, y no es lógico que desde el periódico se deshaga todo lo que desde el estudio se construye.

Incidentalmente ha llegado hasta nosotros un ejemplar de septiembre del semanario madrileño *Taratán*. En él encuentro—junto a los toros, a los deportes, al teatro, a las variedades—una pintoresquísima sección cinematográfica. Sin embargo, lo más cómico—y también lo más trágico—de la sección es la página dedicada a la crítica de películas que con el título genérico de «éxitos y fracasos de la semana cinematográfica», escribe y firma Benjamín López.

«Nuevamente vuelve a triunfar la técnica de René Clair—dice Benjamín López en sus comentarios a «Noche de redada», pues no bien se ha borrado el recuerdo de su magnífico film «Sous les toits de Paris», cuando apreciamos en la titulada «Noche de redada» una semejanza a la anterior.

»Su original estilo hace al mismo tiempo destaque su alarde fotográfico y dé personalidad a su feliz creador, que se afana por crear

un arte que le coloque a la altura de Einsestein, Poudovkine y otros no menos creadores rusos.»

El lector que haya tenido la desgracia de caer sobre esta página, habrá quedado en «un mar de confusiones», como nos habría sucedido a nosotros si no hubiésemos estado enterados de la filiación de «Noche de redada».

Leyendo a Benjamín López—hay que dar su nombre muchas veces para no perderlo de vista—cree uno que es René Clair el realizador del film, cuando en realidad ha sido el italiano Carmine Gallone. Luego habla de un original estilo y de un feliz creador que se afana por crear un arte que le coloque a la altura de Einsestein, Poudovkine y otros no menos creadores rusos.

Bueno. No sabemos a qué obedecen estas afirmaciones gratuitas, ni por qué se dan los nombres de los cineastas soviéticos al hablar de un film como «Noche de redada», diagonalmente opuesto a todo cuanto nos manda Rusia.

«Noche de redada»—o «Un soir de rafle»—es un film que, aunque en su realización se haya apoyado Carmine Gallone en la forma constructiva de René Clair, por su

Jane Marnac,
en «París-
Begueu»,
film
Osso.



Una escena de «Le Constand des P. T. T.», film que interpreta Boucout para Osso.

asunto y su mismo desarrollo es un film de escuela yanqui. Pero de una escuela de hace cinco años. Cuando George O'Brien no había llegado hasta Murnau en «Amanecer», e interpretaba anualmente tres o cuatro comedias deportivas de Fox.

Esta época del cine yanqui, este género cinematográfico, es lo más opuesto al film soviético. Hollywood no se preocupó nunca de una ideología cinematográfica, mientras que la Rusia es el fondo y la moral del film lo que más le interesa.

Conviene, por tanto, estar más seguro de lo que se dice y no llevar al público—un poco desorientado por sí mismo—a esas confusiones lamentables. Cuando un hombre que

como Benjamín López—y en el periodismo cinematográfico español hay muchos Benjamínes—es capaz de llenar semanalmente una página de «El Cine», de Barcelona, titulada «Tonterías»—y desde luego plena de tonterías auténticas—, es una irrespetuosidad ocuparse de la crítica cinematográfica, y una profanación punible llevar a los gavilanes de su pluma los nombres de Einsteine, Poudovkine y otros no menos creadores rusos.

Yo espero que un día los viejos críticos de cinema—Focus, Barbero, Mateo Santos, José Palau, Gómez Mesa, Mantilla...—y los jóvenes cineastas—Alfredo Cabello, Rafael Gil, Augusto Isern...—se decidirán a formar un bloque que combata—e ironice—al resto de cuanto se escribe en España sobre cosas cinematográficas. Ese día se habrá hecho un gran beneficio a la prensa cinematográfica y al cinema en todas sus latitudes.

Comentarios sobre «Aleluya», dedicados a Rafael Gil, en Madrid

Camarada: Con un júbilo que seguramente está usted muy lejos de sospechar, he saludado su aparición en las columnas de este POPULAR FILM. Me interesó extraordinariamente

te su llegada, a la que presté una atención singular, porque en ella cristalizaba una de mis más viejas profecías: la de que el cinema español nacería cuando nuestro equipo—el de los jóvenes que no han traspasado todavía el umbral de los treinta años—se pusiese en marcha decidida hacia el cinema.

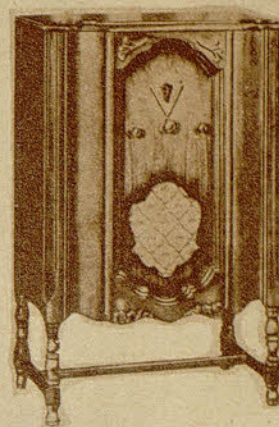
Esta especie de profecía mía es cada día más latente y, desde luego, más real. Su afirmación, más que a otra cosa se debe al fracaso cotidiano de nuestras viejas cineastas, a su aptitud de ahora frente a la avalancha extranjera que nos aniquila—y a la posición de usted y de unos cuantos jóvenes llegados recientemente al cinema por la vía más directa, más precisa.

En mi concepto es usted uno de los que con más sagacidad enfoca las cosas actuales del cinema. Su alerta cae siempre sobre los films capitales, sobre las cosas esenciales—y cardinales—del cinema. Sin embargo, yo, que he leído detenidamente su interpretación de Buster Keaton, su revisión de films hablados en español, sus otras muchas cosas, en las que casi siempre coincido con usted, siento mucho haber visto su firma al pie de un artículo sobre «Aleluya», de King Vidor.

Reconozco que en muchos de sus conceptos—en los que se refiere a la idiosincrasia de nuestro público frente a los buenos films y a la actitud de la prensa cinematográfica silenciando—porque no sabe captarlos—los auténticos valores del cinema—estoy de acuerdo con usted. En cambio, en algunos otros, estoy en el lado opuesto.

Cinematográficamente, el film de Vidor me parece admirable. Socialmente, no. Como usted, yo acudí a ver el film con un prejuicio: el de haber de-

COLUMBIA



El mayor prestigio en receptores radio.

Chassis de 5, 8 y 9 lámparas.

En mueble y combinado con fono.

URGEN REPRESENTANTES

RADIO-Saturno

Apartado, 501 - BARCELONA

fendido en España—contra viento y marea, y en medio de un silencio suicida—la llegada a nuestros cinemas de «Y el mundo marcha...» Yo esperaba que Vidor, al acercarse a un film de masas, hiciera un film para las masas. Sin embargo, yo me siento traicionado por Vidor. Vidor ha cometido una gran mentira social al dar a los negros una vida distinta a su vida auténtica, y colaborando eficazmente a que se sienta por el negro esa distancia racial que le separa del blanco. Usted mismo constata en su artículo que el público se movía del negro en sus escenas más patéticas. Yo disculpo a ese público y culpo, en cambio, a Vidor por no haber sabido llegar a la médula del alma negra. Si en lugar de presentar a los negros en un aspecto tan idílico y tan feliz como el que les presenta, hubiese enfocado su objetivo hacia la vida auténtica de los negros y hubiese presentado las relaciones del hombre blanco con el hombre negro, la esclavitud a que éste les obliga, el trabajo que les impone y lo mal que les paga, además de haber dicho verdad, King Vidor habría conseguido que el público blanco reaccionara y que entre la masa negra que actuaba en el

(Continúa en Informaciones)



Henry Marchand en una escena de «¡A nosotros la libertad!», film de René Clair, para Tobis.



Una escena del «Sargento X», film interpretado por Ivan Mos-

joukine que realiza Antonio Volkof para «Gloria-Film».

DESDE PARÍS

Rafael Rivelles en "Niebla"

por MARIO ARNOLD

HALLÁNDOME en Puerto Rico, hace seis años, gustaba extraordinariamente de pasar las tardes en un «bohio» simpático que, como centinela alerta, levantaron los «jibaros» en medio del campo, bajo la melena dorada de aquel sol abrasador. Allí tenía un amigo que además de invitarme a café puro servido en cáscara de coco, me obsequiaba con unas coplas populares, escritas por Llorens Torres, «El Cantor de la Antillas» y, aprendidas por él mientras hundía la azada brillante en la tierra fecunda y milagrosa...

Un día nos hallábamos charlando animadamente a la sombra de un aguacate gigantesco; de pronto sentimos ruido en el cañaveral vecino y nos miramos uno a otro, extrañados:

—¿Quién será?—le pregunté.

—Todos están en el pueblo con la piña—respondió mi amigo.

Por fin apareció un hombre montado a caballo. En seguida comprendimos que se trataba de un rico hacendado habitante de aquellos lugares:

—Buenas tardes...

—Buenas.

Yo me quedé mirándole fijamente. Aquella cara... aquel gesto... Y de pronto:

—¿Usted es español?

—Cierto.

—¿Y artista?

—Sí.

—¿Rafael Rivelles?

—Pero...

—Sí, hombre, sí... Nos conocemos, aunque según veo tengo yo mejor memoria.

—La verdad, que...

Rivelles en el
fiscal de "El
Proceso de
Mary Dugan"

Rafael Rivelles en una
escena de "El
embujo de
Sevilla", film
español diri-
gido por Be-
nito Perojo.

—Hace dos años, en el Casino de Madrid me ganó usted una partida de ajedrez, o sea el café, copa de coniac y un cigarro puro, advirtiéndome antes de empezar: «Yo fumo águilas imperiales».

—Ya recuerdo. ¡Qué sorpresa! Y... ¿cómo por aquí?

—Un paseo y unas conferencias. ¿Y, usted?

—He trabajado en San Juan con mi compañía y terminamos ayer.

—Admirable. ¿Pero a qué debemos ahora su visita?

—No sé si sabrá que me gusta muchísimo montar a caballo. Me prestaron éste en Bayamon, el hermano del empresario, y desde allí emprendí la marcha, carretera adelante, pasando por Toa-Alta y Corozal. Una vez en este último pueblo preferí internarme por los campos, ¡es tan hermoso esto! Y después de dos horas en ellos, me he perdido. Le parecerá a usted muy gracioso, pero es la pura verdad. No encuentro el camino para volver, a pesar de haberlo buscado por todas partes...

—Pues yo me alegro mucho.

—¿Cómo?

—Porque así nos hemos encontrado.

Pasaron seis años. Hoy el azar vuelve a colocarnos frente a frente. Los dos en París.

Rafael Rivelles acaba de llegar de Hollywood donde se ha revelado como una de las principales figuras de la cinematografía española. Y nos saludamos—es curioso—en el Hotel Pensilvania:

—¿Usted por aquí?

—¿Y, usted?

Después de pasada la emoción que nos produjo el encuentro, este hombre a quien han aplaudido todos los públicos de España por su talento y su arte, va contestando a cada una de mis preguntas, simpáticamente, con una sonrisa de bondad en los labios:

—¿De dónde es usted?

—Valenciano.

—¿Desde cuándo se dedica al teatro?

—Desde que nací. Mis padres eran actores y cuando alguna obra necesitaba comparsas, el que primero decía, ¡viva! era yo.

—¿Con cuál de ellas ha tenido después más éxito?

—Con «El Gran Galeoto».

—¿Quién cree que tiene más parte en el éxito de un film, el director o los artistas?

—Los artistas. Hay películas muy mal dirigidas que triunfan por sus intérpretes, y en cambio, otras, realizadas por buenos directores que fracasan.

—¿Qué films ha rodado usted?

—«El embrujo de Sevilla», «El proceso de Mary Dugan», «Madame X», «¿Conoces a tu mujer?», y «Mamá», dirigida por el notable «metteur en scène» español, Benito Perojo.

—¿Tiene alguna otra afición, además del teatro y el cine?

—Ahora y siempre, el automóvil.



La HERNIA de los niños

El delicado cuerpecito de un niño requiere un aparato especial, extremadamente cómodo y ligero, como lo es el diminuto aparato HERNIUS (patentado) especial para niños. Los novísimos aparatos HERNIUS curan la hernia de los niños, quienes los llevan sin darse cuenta siquiera.

Pídanos gratis el tratado
"GUÍA DEL HERNIADO"

Consultas gratis de 10 a 1 y de 4 a 7. Festivos de 10 a 1

Gabinete Ortopédico "HERNIUS"

(Salvación del Herniado)

Aragón, 277, entlo. 2.ª - Teléfono 76850
(frente Apeadero Paseo Gracia) **BARCELONA**

—¿La emoción más grande de su vida?

—Si he de decirle la verdad, el día en que me encontré casado.

—¿Y su alegría mayor?

—Cuando fui padre.

(Continúa en Informaciones)



Rafael Rivelles y su linda esposa, María Fernanda Ladrón de Guevara asisten en Hollywood a un match de boxe.

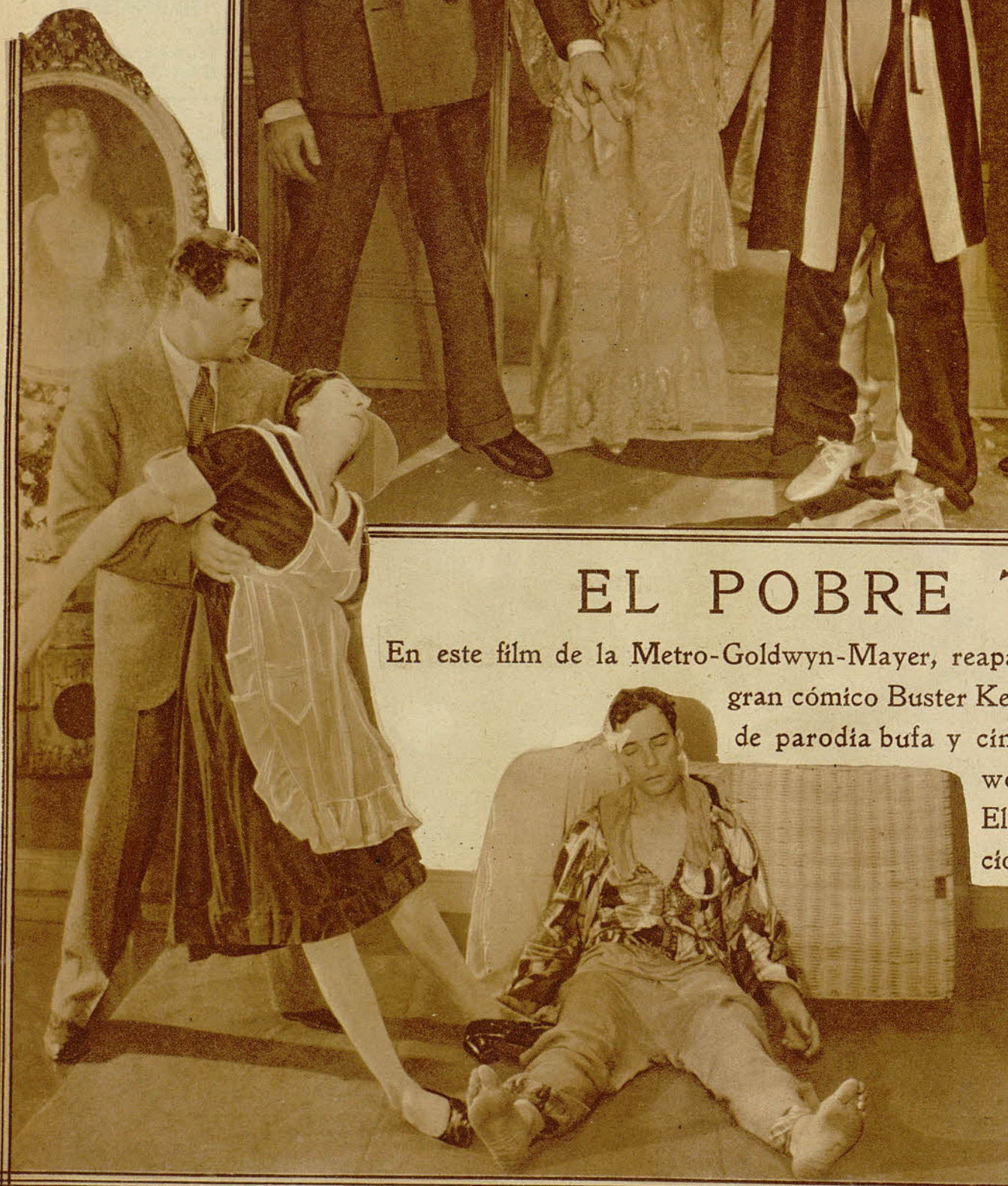
Los
films
de la
temporada



EL POBRE TENORIO

En este film de la Metro-Goldwyn-Mayer, reaparecerá en la pantalla esta temporada, el gran cómico Buster Keaton, al que acompañan esta especie de parodia bufa y cinematográfica, Charlotte Greenwood y Reginald Denny.

El director de esta producción es Edward Sedgwick, cuyo nombre está rodeado de prestigio, siendo uno de los animadores del blanco lienzo que mayores aciertos ha tenido, sobre todo en el film cómico.



ANECDOTARIO DE JOINVILLE

Miss Universo quiere trabajar en el cine

LÓGICAMENTE, «Miss Universo», deseosa de probar su fortuna en el cine, tenía que elegir, como campo de ensayos, los estudios de la Paramount, en Joinville. ¿No ha trabajado allí también la morena belleza que, durante el año anterior, ostentó el título de

«Miss París? Es más: en Joinville se ha efectuado igualmente la prueba de esa misteriosa rumana descubierta por Charlot bajo las palmeras de Jeanles-Pins, y que si no puede lucir todavía un título oficial de belleza como sus compañeras de intento cinemático, tiene también, gracias a la publicidad de

Chaplin, una categoría indiscutible de mujer universalmente hermosa...

—Me encanta el cine —declaró, en Joinville, «Miss Universo». ¿Por qué no voy a probar mi suerte como las otras?

Evidentemente... Sobre todo, porque «Miss Universo» —mujer inteligente que, además, ha frecuentado los cines en calidad

de espectadora apasionada—puede ofrecerle al cine algo más que su belleza oficial. Por lo menos, sabe andar, sabe ponerse ante la cámara, sabe sonreír, hablar, incluso llenar una pausa con esa música—tan difícil y tan expresiva—del silencio. ¿Llegará a trabajar algún día? Esto ya no depende de ella...

—Desearía acertar—son palabras de «Miss Universo». Ahora voy a crear, en una comedia para «Les Maturins», el papel de protagonista. Pero me gusta el cine mucho más que el teatro. El cine me parece fácil y difícil al mismo tiempo... Fácil, ya que, en

definitiva, no se trata sino de expresar una emoción... Y difícil, porque el artista, desorientado ante la cámara, no acierta a discernir si expresó o no con sencillez esa emoción... Es decir, si la expresó cinematográficamente... Esto sí, insisto en que me encantaría acertar en el cine. He pasado una mañana deliciosa en el estudio. Un estudio de cine—y más aún este de la Paramount, que es toda una ciudad en síntesis—no se parece a nada... He visto a Meg Lemonnier vestida con un traje enorme de payaso de circo. Y a Roberto Rey en «maillot» de baño. Y a Imperio Argentina dentro de un frac impecable, como no podría vestirlo mejor el más ilustre «gentleman» de las noches de Piccadilly. Y a Olga Tschekowa, con un traje coloreado de aldeana rusa. La vida es, en Joinville, una ronda de máscaras. De máscaras ilustres, por supuesto... Y luego, en la última fila, la turba de los «figurantes»: chinos de rostro oliváceo, negros importados de Tombouctou, japoneses, rusos que ayer eran príncipes—apenas si se encuentra un ruso de antes de la guerra que no haya sido, por ejemplo, camarero de café—y hoy son chóferes de «taxi» sin trabajo, muchachitas del «Folies Bergère» que quieren hacer cine por vocación... Exactamente como yo misma...

El trabajo armonioso

Estos días se ha realizado en los estudios Paramount, de Joinville, las últimas escenas de «Mistigri», film de Harry Lachman sobre un escenario de Marcel Achard. (Marcel Achard—nota para los no enterados—es nada menos que el escenarista de «Jean de la Lune»; un film que lleva, en los «affiches» de París, diez meses seguidos. Y cuyo éxito débese, principalmente, al diálogo, al mucho diálogo... Porque Achard—autor de teatro—no sólo no desdeña el uso de la palabra en el cine, sino que, además, sostiene la igualdad artística de la imagen y del verbo. Opinión que ha encendido una tormenta de discusiones. ¿Mucho diálogo en el cine parlante? ¿Poco diálogo? La Paramount, naturalmente, no ha terciado en el vivo debate. Pero le ha encargado a Achard un escenario: «Mistigri»...)

Y este «Mistigri» es el que ha acabado ahora Harry Lachman. Toda una obra maestra. Por lo menos, así lo dicen quienes han tenido la suerte de

He aquí el
rostro son-
riente de
«Miss Uni-
verso», que
quiere de-
dicarse al
cinema.



popular film.

ver el film en la primera proyección. El propio Lachman lo asegura también. Pero él carga el posible éxito de su film al diálogo de Marcel Achard.

—Si «Mistigri» es una buena película—dice—es gracias a la colaboración de Marcel Achard. Su diálogo tiene una fuerza incomparable porque los personajes hablan como hablarían en la vida, con palabras de todos los días, con expresiones en que no se siente el tormento de la rebusca literaria. Marcel Achard es un autor que conoce las necesidades del cinema...

A Marcel Achard le ha gustado también «Mistigri». Y él elogia en su turno:

—«Mistigri» no es una buena película por el diálogo, sino porque Harry Lachman ha hecho de mi obra un pequeño universo encendido y palpitante. Este hombre es un «metteur en scène» formidable.

Marcel Achard, alabando las imágenes... Harry Lachman, elogiando el diálogo... Así es cómo se trabaja en Joinville. Cada pieza—incluso la más pequeña—forma parte de un engranaje armonioso...

Las mariposas de Rosita Díaz

USTEDES NO sabían que Rosita Díaz colecciona mariposas? Seguramente, lo han leído en alguna parte... Pero, en realidad, no hay que prestar demasiada atención a estas historias del cinema... Casi siempre no pasan de ser una amena fantasía. Acaso ignoren ustedes que, en todos los estudios de cine, hay un señor grave que se pasa el día inventando mentiras a la mayor gloria de las estrellas. Esas mariposas de Rosita Díaz son, por ejemplo, una mentira. Una mentira que se ha publicado en casi todos los periódicos del mundo. Por lo menos, en los de París:

—Colecciono mariposas—explicaba Rosita, la otra noche, en «L'intransigeant»—porque me parece un entretenimiento de verdadera distinción... ¿No hay quien colecciona sellos de Correos o abanicos o plumas? Yo he optado por las mariposas... Coleccionar mariposas supone, aunque ello suene a inmodestia en mis labios, una auténtica elegancia espiritual. Brummell, que tenía como nadie el sentido de lo «chic», hubiera coleccionado también mariposas...

Lo malo es que, después de todo este alegato lírico, Rosita no colecciona mariposas. Acaso ni siquiera le gustan. Imaginen uste-

des, pues, su sorpresa cuando el otro día le entregaron, en los estudios, una carta dramática que, en síntesis, decía así:

«Acabo de leer en «L'intransigeant» que usted colecciona mariposas. Muy bien. Yo también las colecciono. Pero estos días me hace falta dinero... Una crisis momentánea, reflejo probable de la crisis mundial... Total: que, sintiéndolo mucho, he pensado desprenderme de mi colección. Por tres mil francos, mis mariposas serán suyas...»

Y Rosita no ha tenido más remedio que comprar la colección. Todo sea por

la gloria del cinema. Proceder de otro modo hubiera sido demostrar, efectivamente, que no pocas historias del cinema se apoyan sobre una base movidiza...

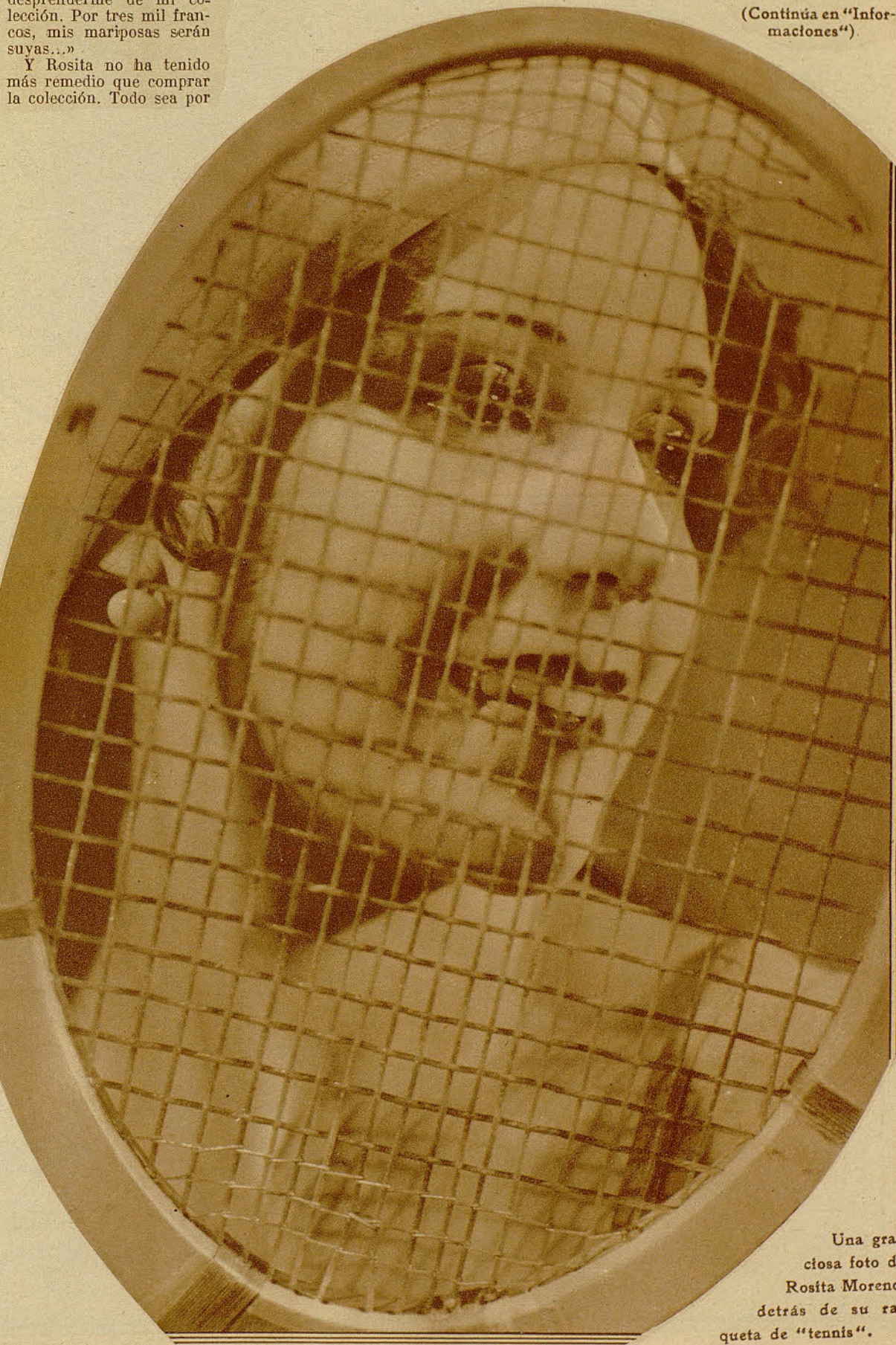
Rosita Moreno, en el boulevard

A Rosita Moreno le encanta andar. Ella, que ha traído a Europa su coche de Ho-

llywood, adora las largas paseatas por el «boulevard», de noche, bajo la gran ronda de luces que se encienden y apagan con su guiño de bombillas prometedoras: «Café», «Cabaret», «Hotel»... Rosita saborea, además, su «riguroso incógnito». Casi nadie la conoce en París. Sólo en «Pour Vous» o en «Cinéma» se ha publicado,

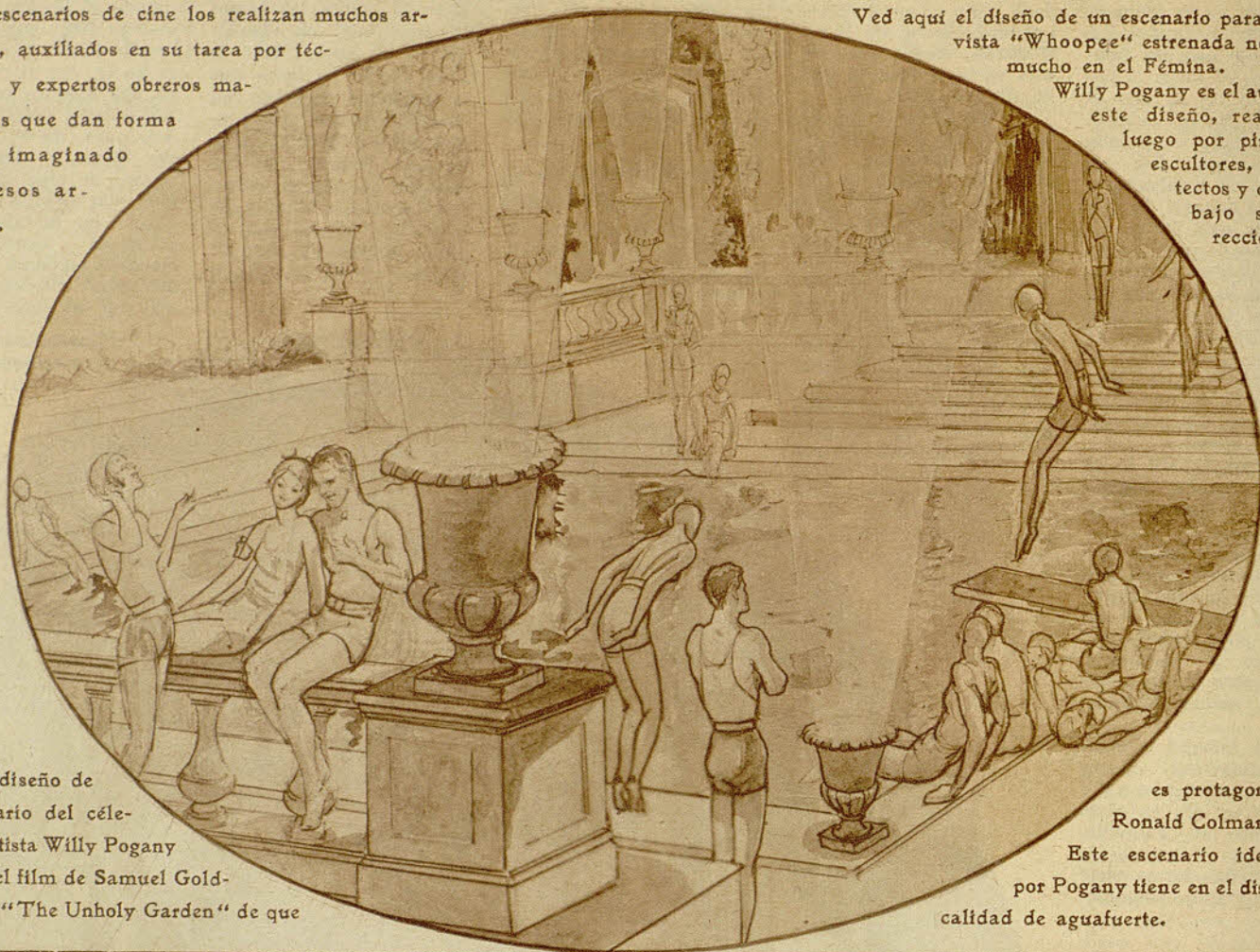
cuando su llegada a Europa—es decir, antes de que se marchase a Londres para hacer, con Ricardo Puga, «El hombre que asesinó»—algún retrato suyo. Así, pues, se ve libre de ese tormento del artista ilustre de cine que tiene que estar siempre—en el teatro, en la calle, en el «cabaret»—como ante la máquina vigilante del «cameraman». Delicia de pasear por las calles conges-

(Continúa en «Informaciones».)



Una graciosa foto de Rosita Moreno, detrás de su raqueta de «tennis».

Los escenarios de cine los realizan muchos artistas, auxiliados en su tarea por técnicos y expertos obreros manuales que dan forma a lo imaginado por esos artistas.



Otro diseño de escenario del célebre artista Willy Pogany para el film de Samuel Goldwyn, "The Unholy Garden" de que

Ved aquí el diseño de un escenario para la revista "Whoopee" estrenada no hace mucho en el Fémína.

Willy Pogany es el autor de este diseño, realizado luego por pintores, escultores, arquitectos y obreros bajo su dirección.

es protagonista Ronald Colman.

Este escenario ideado por Pogany tiene en el diseño calidad de aguafuerte.

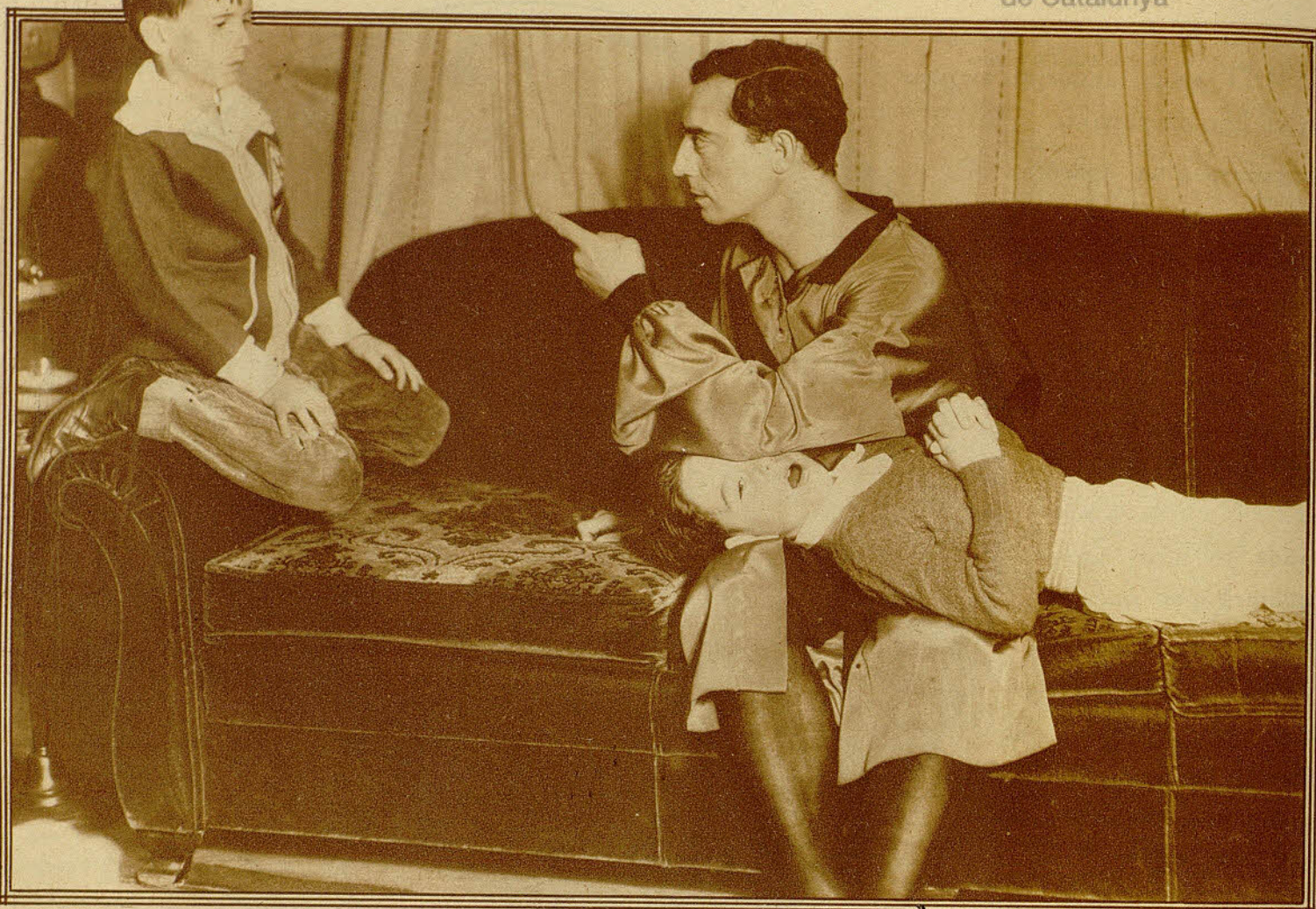


La First National presenta su film
KISMET en un ambiente exótico y
con un lujo exorbitante.

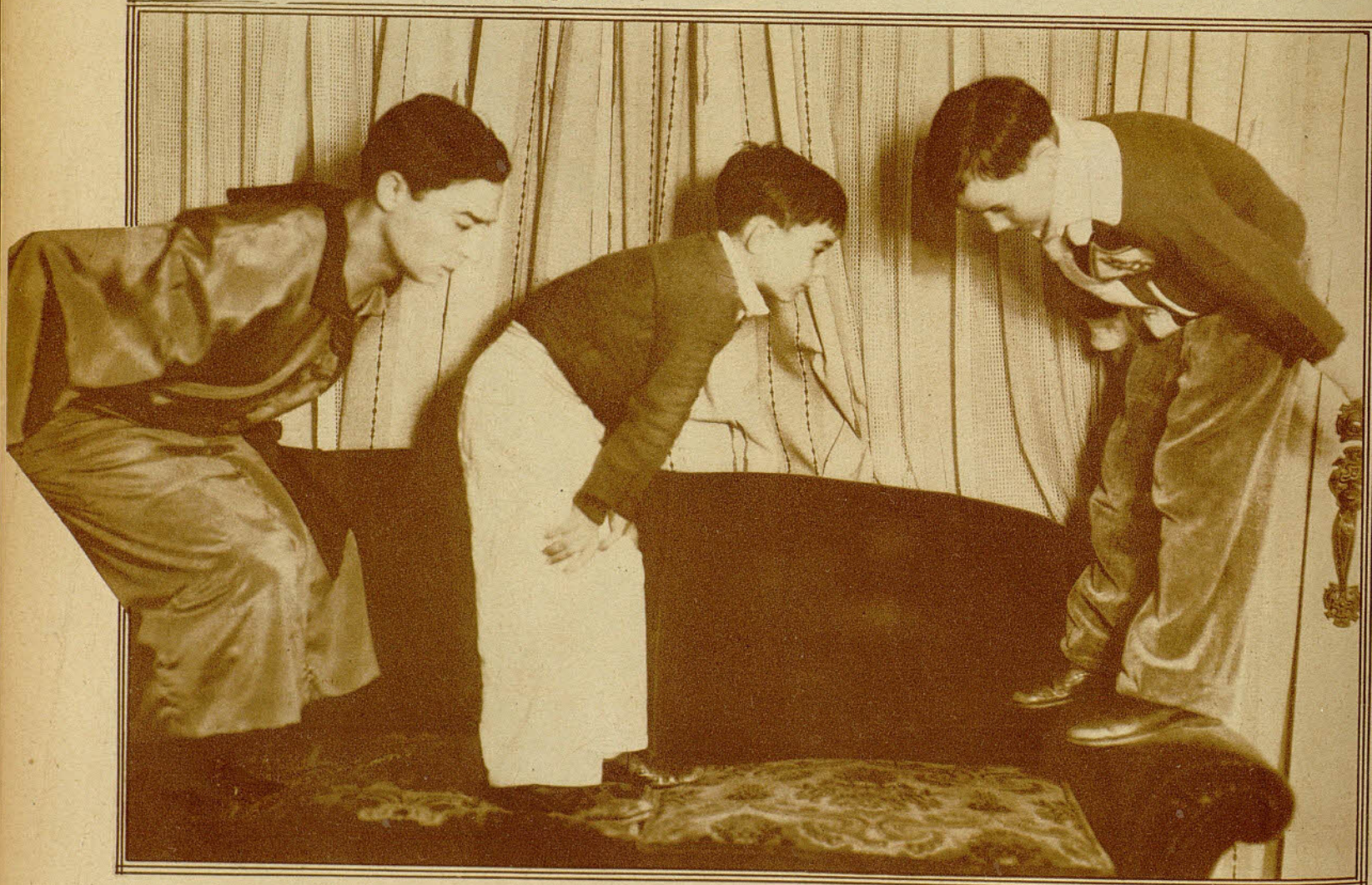
En esta página aparecen el
héroe de esta banda, Otis
Skinner, actor de mérito
excepcional, y una esce-
na sugestiva, evocado-
ra de un tierno idilio,
en la que figura la her-
mosa y joven actriz,
Loretta Young, ya ad-
mirada en otras pro-
ducciones por nuestro
público.

KISMET lo distribuirá
Cinematográfica Almira, que
tiene la representación para
España de la First National y
de la Warner Bros.





Buster Keaton, con su cara de palo, posee un espíritu infantil. Su mayor diversión es jugar con sus hijos, Bob y Joe, los que saben perfectamente que, apesar de su seriedad, papá es completamente inofensivo. Es más, les hace mucha gracia a los pequeñuelos ver la cara de pocos amigos que tiene su padre... cuando lo enfoca el objetivo fotográfico.



Catalina Bárcena en "Mamá"



Catalina Bárcena en los jardines de los Studios Fox, durante la filmación de "Mamá".



En Hollywood no hay tiempo para nada, y un estudio es como una gran ciudad. Las distancias son enormes y así, Catalina Bárcena, ha resuelto el problema de trasladarse rápidamente de un sitio a otro, del camerino al "set" y a los distintos departamentos en los Studios de la Fox.

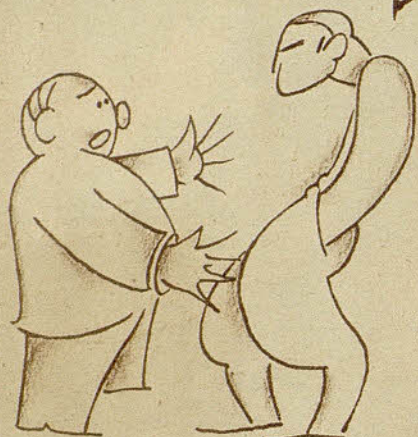
Catalina Bárcena, la eximia y gloriosa actriz española, estudiando en su biblioteca el libro de "Mamá", de que es protagonista.



PANTALLA CÓMICA

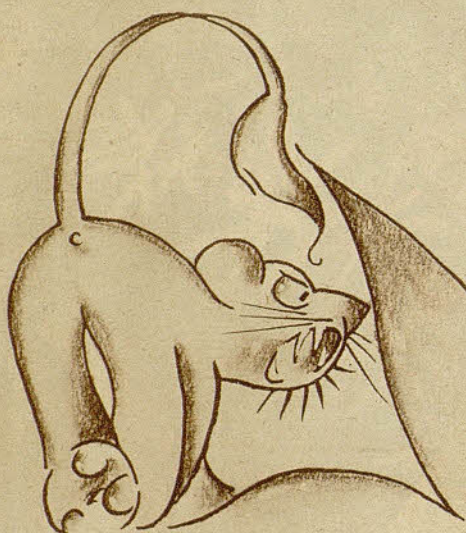
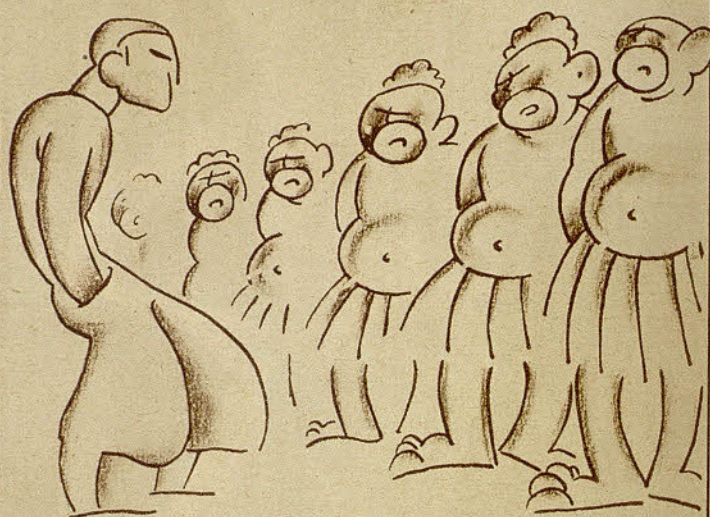
UNA MERIENDA DE NEGROS

HISTORIETA, por LES



— Necesito una serie de negros para que los devore el león del estudio en el film que se ha empezado a rodar.

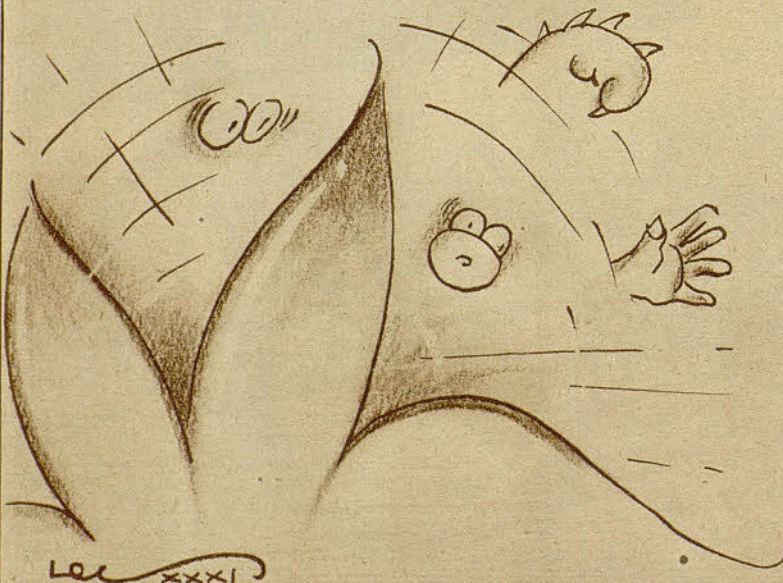
— Está bien, señor director.



— ¿Quedan más negros?

— No, señor director.

— ¡Qué lástima! Hacían falta para un naufragio.



LES xxxi

PANTALLAS DE BARCELONA

ESTRENOS

Cataluña: "La ciudad que canta"

SERIE de estampas fotográficas de Nápoles, algunas reducidas por su escaso valor artístico a cromo.

Pero la ciudad, con su luminosa bahía, con sus monumentos arquitectónicos—las ruinas de Pompeya—y su Vesubio en perspectiva, es lo más bello del film. A pesar de la ausencia de matices en gris de la fotografía, del gris que quita violencia, crudeza, a los ambientes y que con tanto arte emplean los Eisenstein y los Murnau.

Después de esto, nada o casi nada. Un argumento sin relieve, sin planos psicológicos emotivos, sin emoción dramática y sin comicidad. Eso sí, con muchas baladas y canciones de melodía dulce. Pero se repiten tanto y tan sin motivo, tienen tan poco nervio lírico, que llegan a producir fatiga.

Ante «La ciudad que canta», con su tenorino amanerado y pretencioso, se explica uno mejor la antipatía que siente Baroja por este pueblo de cantantes y de fascio, aunque el fascio es posterior a las diatribas del gran novelista en su obra «César o nada», que es la que nos viene a la memoria después de ver la película de Carmine Gallone. Aunque la acción del film transcurre en Nápoles—excepto unas escenas que pasan en Viena, pueblo también frívolo de cantantes y danzantes de opereta—, y la de la novela barojiana en Roma.

Preferimos nuestra pandereta chillona, en la que, sin embargo, hay majeza, sangre y músculos y reminiscencias de raza fuerte, a esa estampa italiana, cursi y superficial.

Brigitte Helm, gran temperamento de actriz y mujer muy atractiva, lucha en vano por poner pasión en su personaje y darle calor de humanidad, frente a un tipo tan insoportablemente ridículo y vanidoso como el tenorino ese, de quien comete la tontería de enamorarse en Nápoles y el acierto de olvidarlo un poco en Viena.

Claro que todo esto en el film. En la realidad suponemos lo bastante inteligente a la bella actriz alemana para dejarse sugestionar por la voz de sirena de un cantante napolitano tan afectado y molesto como San Kiepora.

«La ciudad que canta» ha pasado sin pena ni gloria por la pantalla del salón Cataluña.

GAZEL

Coliseum: "Un reportaje sensacional", film de la Paramount

El título y las primeras escenas de esta película expresan claramente cuál va a ser su tema.

Ambiente de redacción: repórters, dactilos, linotyps y, finalmente, rotativas que manan miles de periódicos, aceleradamente, como temerosas que la voracidad del tiempo merme la eficacia de sus noticias.

George Bancroft es el cerebro a cuyo inflexible mandato obedece la complicada red de elementos que integran el cotidiano.

Su honrada gestión es causa de la prosperidad del periódico. Por esto su autoridad es inapelable, y ni aun el dueño consigue en cierta ocasión ver retirada una información que compromete a un viejo amigo suyo, al que tiene verdadero interés en servir. Y es que Bancroft ha hecho de su profesión un apostolado. Nada ni nadie es capaz de torcer su férrea voluntad cuando de servir los intereses públicos se trata. Contra todos los prejuicios las páginas del periódico han de expresar la verdad, sean cuales fueren los intereses creados que lesionen. ¡Bella lección de ética periodística la que encierra este excelente film!

Pero si la entereza de temperamento de Bancroft le mantiene implacable y rudo en el cumplimiento del deber, es en su vida privada el reverso de la medalla. Bancroft ama con pasión, que convierte en ternura su rudeza, a su bella y joven esposa (Kay Francis), y a

hay deseo ni capricho suyo que no se apreste a satisfacer.

Frecuenta la casa conyugal un rico banquero (Clive Brook), amigo de ambos, y consejero en asuntos financieros de la joven esposa, cuyos consejos sigue ésta no tan sólo en el terreno de las finanzas, sino en otros de índole más grave e íntima.

La caza del suceso, del reportaje sensacional, es la obsesión de Bancroft. Ésta le lleva a los dominios de su rival para obtener una información sobre la situación difícil por que pasa el Banco. Para ilustrar el suceso es necesario obtener a toda costa una foto del banquero, y un repórter la consigue en su propia casa cuando se halla acompañado de la ingrata esposa.

Bancroft se da entonces cuenta de la traición de que es objeto, y el hombre, que se considera ya a sí mismo como parte integrante de la actualidad, quiere el destino que esta vez lo sea de una manera definitiva. Y ante el estupor de sus empleados, abrumado por la venganza consumada y el corazón deshecho, dicta su último reportaje sensacional: «Banquero asesinado por un periodista...»

El argumento de esta producción encierra un interés creciente y una gran fuerza dramática. Es realmente un reportaje sensacional. Los trazos psicológicos de los personajes quedan expuestos con acierto insuperable por la pericia de sus intérpretes.

Las tres figuras centrales del drama han sido interpretadas por artistas de gran talla.

George Bancroft, en la interpretación del personaje principal, demuestra que sólo un actor de su temperamento es capaz de pasar por una gama de matices interpretativos tan variados como el que ofrece su papel. Su gesto

sobrio, circunspecto, se ajusta con sorprendente naturalidad y verismo al ambiente de cada escena. Mejor podría decirse que el ambiente de cada escena lo impone siempre el personaje que Bancroft crea.

Clive Brook nos ofrece asimismo una de sus justas y ecuanímes interpretaciones, y a ambos les secunda a la altura de las circunstancias, Kay Jonson, de admirable belleza.

En suma: un film excelente como son garantía los nombres de sus intérpretes.

ESTEVE

Kursaal y Capitol: "El último capítulo"

HISTORIA de un amor que acerca a un hombre casado e infeliz en su matrimonio y a una muchacha que vive sola y penosamente, soñando con llegar a ser una gran figura del arte lírico.

Y de este duelo entre el amor y el arte, nace el drama de «El último capítulo», viniendo, al final, el amor, cuando todo parecía ya irreparable.

Tenía que ser así, porque la muchacha si se separa del amado es por instigación de éste, pero los momentos de sus mayores triunfos artísticos no logran borrar ni desvanecer en su alma la imagen querida.

«El último capítulo» no figura entre la mejor producción de la Fox, pero es un film discreto, cuyo asunto entretiene y se hace interesante en algunas escenas de intensa dramaticidad.

Fernando Soler interpreta su primer "talkie"

FERNANDO SOLER es, de antiguo, un enamorado del cinema. He aquí, por ejemplo, sus tres devociones de la pantalla: Emil Jannings, Georges Bancroft, Clive Brook, Jannings, sobre todo, Jannings, que está entre la corrección británica de Clive Brook—gentleman vestido por el mejor sastre de Piccadilly—y la rudeza marinera del Bancroft de «Desemparé...» Sin abdicar de su afición primordial al teatro, Fernando Soler considera las películas de Jannings como las más perfectas del cine. «La última orden» le hizo llorar una noche, en Méjico. Y ahora, en París, «El ángel azul»—que Soler no conocía y que lleva en el «affiche» de las «Ursulinas» desde diciembre—ha renovado, en él, esa emoción de espectador sentimental. Por eso, cuando Claudio de la Torre le envió desde Joinville un contrato en blanco para trabajar en la nueva película de la Paramount «¿Cuándo te suicidas?», Soler aceptó con un poco de miedo porque, como artista verdadero, tiene el sentido de la responsabilidad. De tal modo, que, recién llegado a Joinville, entráronle—el día antes de romper el fuego cinematográfico—temblores de principiante. Afortunadamente, Soler comenzó su trabajo por la escena más fácil de la película. Desde luego, por la más cómoda. Tumbado en una cama, el protagonista de «¿Cuándo te suicidas?» reflexiona, con una pistola en la mano, sobre los encantos de la muerte voluntaria. En total, una escena de nada. Apenas un minuto de película. Pero estas escenas fugaces son, a veces, las que dan más trabajo en el set. Por lo menos, la de Soler. Una vez hubo que repetir la escena por culpa del sonido... Otra por el «cameramen»... Otra, porque Soler había hecho un movimiento no previsto por el director... Y, en fin, aquí tienen ustedes a Fernando Soler durante siete horas en una cama de guardarrropía. Ya nadie puede hablarle ahora de las penalidades del artista de cine. Que Rosita Moreno venga ahora a contarle que una vez, en Hollywood, tuvo que bailar por espacio de quince horas seguidas para una escena de «Gente alegre». Soler, hoy por hoy, está convencido de que esto del cinema es un sueño...

sin canas rápidamente con la novísima preparación científica

AGUA COLONIA MISTERIOSA



quita la caspa y evita su caída

La Florida S.A. APARTADO 239 Barcelona (España)

INFORMACIONES

Puntuaciones, ecos y comentarios

(Continuación de las págs. 4 y 5)

film y la masa blanca que oucía al cinema, se hubiese establecido una compenetración, una corriente de simpatía que habría terminado por identificarlas.

Pero cuando se ha visto en el cinema una vida mucho más fácil que la nuestra, una des- preocupación absoluta por lo más esencial que nosotros no tenemos, no puede pedirle a la masa blanca una reivindicación por los que, socialmente, en aquel instante que los ve, están por encima de ella. Si Vidor hubiera reflejado en su film la vida verdadera de la masa

negra, la colonia negra de Nueva York no habría protestado del film. Los espectadores negros acudieron ante «Aleluya» con la esperanza de encontrar en el film un punto de apoyo para basar sus reivindicaciones sociales. Pero eran tan felices los negros del film, que los negros oprimidos de Nueva York tuvieron que decir que aquella no era la vida de sus hermanos, y que nada de cuanto había en el film podía tomarse como ejemplo de vida negra.

Seguramente usted, compañero Rafael Gil, habrá visto otros films de masas. Posiblemente no haya escapado a su perspicacia que los films soviéticos de masas—«El pueblo del pecado», «La línea general», «El express azul»,

«Tempestad sobre el Asia», «El acorazado Potemkin»—cito a usted los presentados en España—son muy distintos al film de Vidor, y que la masa española reacciona ante ellos de muy distinta forma a como reaccionó ante «Aleluya». Y usted, tan familiarizado ya con estas cosas del cinema, no creo que necesite que yo le diga ahora por qué el público español se enardece ante estos films y no ante los otros.

Y nada más. Perdona que me haya dirigido a usted de esta forma, sin que se haya cruzado entre nosotros un apretón de mano ni una carta postal.

París y octubre de 1931.

Rafael Rívelles en «Niebla»

(Continuación de las págs. 6 y 7)

—¿Qué artista español ha triunfado en Hollywood?

—Ninguno.

—¿Recuerda alguna anécdota de su vida?

—Una vez fui a cazar y estuve perdido en

el monte más de seis horas, dando vueltas y sin hallar el camino del regreso. Llegué tarde a la función...

—Y ahora, en París, ¿qué va usted a hacer?

—Cine. Acabo de firmar un ventajoso contrato con la Casa Osso, para la filmación de películas habladas en nuestro idioma. La primera de la serie se titula «Niebla». Todas serán dirigidas por Benito Perojo. Y el trabajo

ha comenzado ya en los estudios de Billancourt, con muchísimo éxito.

Callamos. Abre su pitillera de oro y me ofrece un cigarrillo. Después le digo estrechando su mano en señal de despedida:

—¿Nos veremos con frecuencia?

—Naturalmente.

Y le vi alejarse pasillo adelante. ¿Dónde nos encontraremos la próxima vez?... Es curioso.

Anecdótico de Joinville

(Continuación de las págs. 10 y 11)

tionadas de tráfico, sin que nadie os pida una fotografía, sin que ninguna mujer os pregunte la marca de vuestro perfume... A Rosita Moreno le encanta, por ejemplo, detenerse ante esos enormes quioscos de periódicos que festonean el «boulevard», y en los que el lector cosmopolita — y trasnochador — puede adquirir, a las cuatro de la mañana, diarios de Nueva York, de Manila, de Buenos Aires, de Shanghai...

La otra noche, Rosita se detuvo, como siempre, ante un quiosco de esos. Una portada de Marlène

Dietrich—las cejas rectas, los pómulos agresivos, todo un aire fatal en el rostro eslavo—había retenido su atención al pasar. Y entonces pudo ver, en otra revista, su propio retrato. ¿En una sola revista? No. En dos, en tres... En «Berliner Illustrierte», de Berlín... En «Cinéfilo», de Lisboa... en «Vara Nögen» de Bucarest... Y, en las tres revistas, la misma fotografía: Rosita, dentro de su «maillot» de baño, junto a Frances Dee, en la playa de Santa Mónica. Curiosa coincidencia...

—Desde el día en que nos hicieron estas fotos—

dijo Rosita — yo pensé siempre que habían de tener éxito. Las fotografías en traje de baño gustan siempre. Pero nunca sospeché que las nuestras iban a dar la vuelta al mundo...

Al día siguiente, Rosita Moreno se presentó en el Departamento fotográfico de la Paramount. En una caja llevaba un «maillot» azul y naranja. Nuevo. Acabado de comprar...

—Sería gracioso que me hicieran ustedes una fotografía con él...

—¿Dónde?

—A orillas del Marne. El río, ancho y claro, puede dar la impresión de una playa. Todo, en definitiva, depende de cómo tomen ustedes la foto...

—Pero el agua del Mar-

ne estará ahora muy fría.

Rosita daba felicitades:

—No me importa. Yo soy una mujer heroica.

(Entre paréntesis... Ya habrán comprendido ustedes que Rosita Moreno— fortalecida por sus experiencias publicitarias del «boulevard» — proyecta ahora otra vuelta al mundo en traje de baño...)

Cuatro escenarios de Alfred Savoir

CUATRO nuevos escenarios de Alfred Savoir — el gran comediógrafo francés — van a ser realizados próximamente por la Paramount. Los dos primeros — actualmente terminados

—son la adaptación de dos novelas famosas de Tolstói: «Resurrección» y «Ana Karenine».

Alfred Savoir no ha tenido en cuenta para nada la obra teatral que la «Resurrección» tolstoiana inspiró a Henry Bataille. Tampoco se ha inspirado en la que Edmond Guiraud escribió bajo la sombra de «Ana Karenine». Savoir estima, en efecto, que los recursos prodigiosos del cinema parlante permiten expresar el pensamiento de un autor con una precisión y una riqueza de matices que nunca permitiría el teatro...

Y esto lo dice un autor de teatro. Un voto más a favor del cinema...

NOTICIARIO

Producción española en París

Por fin una casa productora de París se ha decidido bajo la mirada directiva del «metteur en scène» español, Benito Perojo, a realizar los films que exige nuestro importante mercado. Y el primero de la serie interminable, cuyo rodaje ha comenzado ya, se titula «Niebla», teniendo como protagonistas a María Fernanda Ladrón de Guevara y Rafael Rívelles, recientemente llegados de Hollywood.

Adolphe Osso, prestigioso cinematografista y figura principal de esta marca popular, ha estudiado con detenimiento el problema cinematográfico español y en seguida supo poner en manos de un hombre competente, estudios y capital para llevar a cabo lo que hemos pedido y deseado tanto tiempo: películas puramente españolas.

Un contrato «firmado» por teléfono

HABIENDO convenido que la impresión del sonido de sus nombres sobre un trozo de película valdría como firma legal de su contrato, Eddie Cantor, el inimitable protagonista de «Whoopie», y Samuel Goldwyn, productor de los films de Cantor, celebraron una discusión por teléfono inter-

urbano desde la Exposición Radio Eléctrica, de Nueva York, a la oficina de Goldwyn, en Hollywood.

Mediante un aparato portátil de impresión de sonido RCA Photophone, instalado en la cabina de RCA, en el célebre Madison Square Garden, se obtuvo una impresión de sonido sobre película de las palabras pronunciadas por Cantor durante el curso de su conferencia telefónica con los estudios Goldwyn. Al mismo tiempo, y quizás por vez primera en la historia de la contratación, gracias a una conexión establecida entre el aparato registrador de sonido y el hilo del teléfono interurbano utilizado por Cantor, quedó impresionado el sonido completo y auténtico de la conversación celebrada por Goldwyn y Cantor sobre unos metros de película.

Después de las operaciones necesarias, cuando se reprodujo la película en el teatro particular de la RCA Photophone, situado en el número 411 de la Quinta Avenida, en adición de la escena en la que Cantor representó su papel en el experimento, fueron oídas clara y distintamente la voz del propio Cantor, las del operador a quien éste pidió la conferencia telefónica en Nueva York, del operador de la interurbana que estableció la comunicación entre la central neoyorquina y la de Los Angeles, del operador de esta última ciudad que puso la comunicación con los estudios Goldwyn.

Montepío Cinematográfico Español

EN Junta general extraordinaria celebrada en su domicilio social de Madrid, Pi y Margall, 9, por el Montepío Cinematográfico Español, para proceder a la elección de los cargos vacantes en su Junta directiva, ésta quedó constituida en la forma siguiente:

Presidente, don José Marino; vicepresidente, don José Cubas; secretario, don Julio Sacedón; tesoroero, don Germán López; contador, don Pedro Pérez; vocal 1.º, don Arturo Stella; vocal 2.º, don Ezequiel Solís.

NECROLÓGICA

Hace unos días falleció en nuestra ciudad, la virtuosa señora doña Ana Munné, madre de nuestros estimados amigos, don Francisco y don Juan Casals, jefe de máquinas y compaginador, respectivamente, de POPULAR FILM, editado por la Imprenta Moderna.

El personal de redacción, administración y talleres de la revista, se asocian al justo dolor que embarga a tan queridos amigos y compañeros.

Vera no podía sufrir al yanqui, sobre todo a las muchachas norteamericanas. Las encontraba todas

Pero Vera...
sambalaba bien en el agudo materialismo yanqui.
Por una paradoja inexplicable, su espiritualidad en-
jaula inmensa que en cualquier otra parte del mundo.
Viena... se sentía más libre, más ignorada en aquella
las grandes capitales europeas, como Londres, París,
vida tumultuosa, agitada, sin el estiramiento social de
A la Venus Roja también le era simpática aquella
graba de hallarse con Olga en Nueva York.

gas y peligrosas meditaciones. En resumen, se ale-
no permitiéndole caer con tanta frecuencia en sus lar-
locidad de record, favorecería mucho a la danzarina.
Fresia creía que aquella actividad, que aquella ve-
bargo, la atraía con fuerza irresistible.

se advertía en todo, la asustaban un poco y, sin em-
aquel hervir humano de sus calles, el dinamismo que
este tipo de ciudad. Aquellos edificios colosales,
en cambio, Fresia, no. A ésta le sorprendió mucho
Olga había estado ya, otra vez, en Nueva York;
caba la gigantesca ciudad con sus enormes rascacielos.
lleno de luz. Desde sus grandes ventanas se abar-
a las que acompañaba Vera, era altísimo y estaba
El piso en que se habían instalado las dos amigas,

temente lo contrario.
bras generosas cuando los hechos pregonan constan-

J U A N D E E S P A Ñ A

NUEVA YORK

falso. Mi conciencia ha de ser, en lo sucesivo, el
como las monedas tiene un precio y puede ser de cuño
con la moral al uso, que circula como moneda y que
ral propia, que estará en contradicción muchas veces
la palabra; una mujer sin prejuicios sociales, con mo-
en el sentido más noble, pero también más amplio de
y pasiones. Quiero ser, en adelante, una mujer libre
encerró mi carácter y darle suelta a mis sentimientos,
ciudad inglesa, a la que pertenezco por mi nacimiento,
do, romper el molde estrecho y ridículo en que la so-
—He decidido no dejar el menor rastro de mi pasa-
Así, luego de pensarlo bien, le habló a Olga:

Fresia Bribing creyó llegado el momento de decidir
su suerte.

danzarina y a la inglesa.
Las opiniones de Vera les hacían mucha gracia a la
brica o algo así—añadía.
vez una dinamo, volantes, poleas, etc., como una fá-
parecen tener dentro una maquinaria de reloj, o tal
Olga—. En lugar de nervios y músculos y vísceras,
—Estas no son mujeres—solía decirles a Fresia y
serie.

iguales, sin personalidad ni relieve, como hechas en

L A V E N U S R O J A

—Sin embargo, Olga, he de hacer una aclaración :
—¿Inconveniente, Fresia? ¡Estoy encantada de tu
decisión!

—¡Inconveniente en ello.
con su única amiga, Olga Vertoff, si ésta no tiene nin-
jador; y hecho esto, volverá a Nueva York a reunirse
puesto, a los que pertenecieron a su marido, el emba-
de la que es la única heredera, renunciando, por su-
liquidar todos los bienes de la difunta Fresia Bribing,
Fresia saldrá en seguida para Londres con objeto de
—Bien—siguió la inglesa—, entonces esta nueva
influido ella más de lo que la misma Fresia suponía.
emocionada, porque sabía que en aquel cambio había
—Me parece admirable—repuso Olga abrazándola
Rojas.

—¿Qué te parece?—terminó la inglesa su discurso,
oído atentamente, aunque sin sorpresa, por la Venus
mujer nueva: Fresia White.
chada por todos conceptos, surge como el fénix una
y que de las cenizas de esa Fresia Bribing, tan desdi-
aristocráticos, y viuda de un embajador de Inglaterra,
nia en cuya familia hay muchos pergaminos y títulos
alevosos a Fresia Bribing, dama inglesa de alta alcu-
Te anuncio, querida, que acabo de darle muerte
freno.
único juez de mis actos y, en consecuencia, el único
J U A N D E E S P A N A

L A V E N U S R O J A

si un día te estorbo, si en tu vida se cruza el hombre
único, el que de verdad nos conquista; si soy yo
quien lo encuentra, nuestra amistad seguirá firme, in-
quebrantable, pero se impondrá la separación. Hay
que sacrificarle esto al amor. ¡Viva el amor!

—¡Viva!—coreó Olga riendo.

—No, amiga mía, no pueden consolarme tus pala-
Venus Rojas sonrió amargamente, diciendo:

Fresia procuró calmarla y disipar esta idea, pero la
y que influía en la suerte de las personas que trataba.
cho distintas veces a Fresia que su destino era fatal
A Olga le afectó mucho este suceso y le había di-
arteralmente le asestó el apache.

muerto a consecuencia de la tremenda puñalada que
ta rapidez, que ignoraban si Gerardo Ramírez había
Oro» la noche del suceso, prepararon el viaje con tan-
Salieron tan precipitadamente de «La Estrella de
dad una huida.

tas. Así su marcha a Nueva York había sido en reali-
rado y sangriento, en el que no querían verse envuel-
Su aventura de París había tenido un final inespere-
bing en un piso de la Quinta Avenida de Nueva York.
Hallamos nuevamente a Olga Vertoff y Fresia Bri-

XIII

DELGADO

¡¡Admiración!!

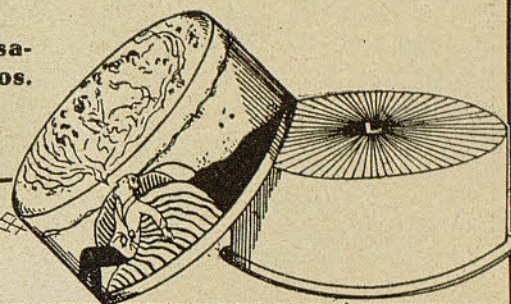
A qué es debida la admiración que despiertan los cutis femeninos modernos?

A los también modernísimos

POLVOS DE ARROZ TENTACIÓN

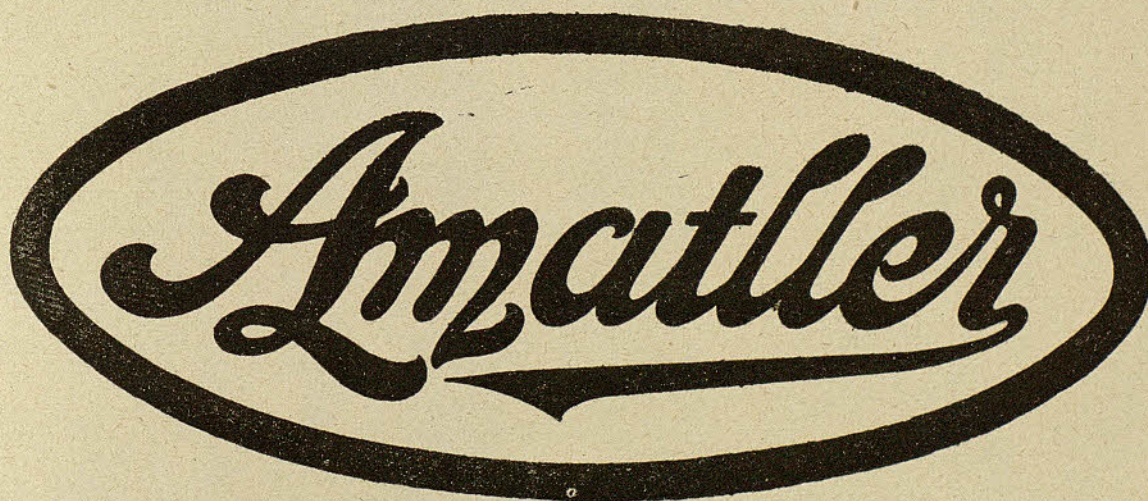
Son un RÉGIMEN DE BELLEZA. Nutren la piel: alimentan los poros y absorben la grasa.

Afelpados e intensamente perfumados.



PERFUMERÍA "PARERA" BADALONA

Chocolates



Casa fundada en 1800

*Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
de gusto francés, Caracas*

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

